

La lengua de Caritón de Afrodísias: características morfológicas*

Manuel SANZ MORALES

Universidad de Extremadura

msanz@unex.es

Recibido: 30-11-2014

Aceptado: 16-12-2014

RESUMEN

Este trabajo es el primero que estudia de forma global las características morfológicas de la lengua de Caritón. Tras un análisis pormenorizado de cada uno de los rasgos pertinentes, se concluye que Caritón no usa una lengua aticista, ya que son predominantes los rasgos propios de la koiné helenística, unos coexistiendo con los correspondientes rasgos áticos, pero otros con carácter exclusivo. Sin embargo, existen también algunos rasgos exclusivos del ático, si bien este hecho no se da de manera sistemática. Ello lleva a una segunda conclusión, consistente en que la prosa de Caritón muestra características classicistas, sin que pueda ser considerada aún prosa aticista.

Palabras clave: Caritón de Afrodísias, historia de la lengua griega, aticismo, koiné helenística, morfología griega.

ABSTRACT

The present contribution is the first to study the morphological characteristics of Chariton of Aphrodisias's language as a whole. After a thorough analysis of each relevant feature, it can be concluded that Chariton does not use an atticist language, because the features of the Hellenistic koine are predominant: while some of them co-exist with the corresponding attic traits, others are exclusive for the koine. However, some exclusive attic features can be found as well, although not on a systematic basis. This allows us to draw a second conclusion: Chariton's prose shows classicist characteristics, but it cannot be considered atticist prose yet.

Keywords: Chariton of Aphrodisias, history of the Greek language, atticism, Hellenistic koine, Greek morphology.

0. Este artículo estudia las características morfológicas de la lengua de Caritón, un aspecto de su lengua que, a diferencia de otros, apenas ha sido tratado hasta ahora por los especialistas.¹ La única obra que se ha ocupado de ello, el libro de Papanikolaou

* Agradezco a mi colega Helena Maquieira Rodríguez las valiosas sugerencias hechas a este trabajo.

¹ No me detendré en pormenores acerca de los trabajos de investigación sobre sintaxis y léxico, cuestión sobre la que remito a una breve panorámica ya publicada (Sanz Morales 2014: 291-292); en ese mismo artículo se estudian las características principales de la fonología (Sanz Morales 2014: *passim*).

(1973), en realidad se limita a problemas muy específicos, ya que presta la mayor parte de su atención al léxico y, sobre todo, a la sintaxis.

En el presente trabajo analizaré de manera individual los principales rasgos morfológicos² que pueden resultar pertinentes para definir y situar la lengua de Caritón en relación con las dos corrientes que, de una manera general, caracterizan el griego literario en los primeros siglos de nuestra era: la koiné propia de su época, por un lado, y el aticismo o movimiento cultista y arcaizante que postulaba un regreso a la lengua literaria de los autores del periodo clásico. A modo de primera conclusión, y a la luz de los resultados del estudio de los rasgos individuales, trataré de situar la lengua de Caritón (en el aspecto morfológico) en su contexto lingüístico histórico. Después, y como segunda conclusión, pondré ese primer resultado general en relación con los resultados obtenidos por investigaciones anteriores con respecto a la fonología, la sintaxis y el léxico.

Salvo indicación expresa, para citar el texto de Caritón seguiré la edición de Reardon (2004).³

1. MORFOLOGÍA NOMINAL

1.1. *Temas en -o*

A la llamada declinación ática corresponde *νεώς*,⁴ exclusivo por ejemplo en Tucídides. *ναός*, forma dórica presente ya en la tragedia, se impone después en la koiné, siendo la normal en los papiros, así como exclusiva en el *NT*. En Caritón se dan ambas formas, ya que *νεώς* aparece cinco veces, pero *ναός* lo hace una vez (3.7.7 *ναούς*); esta coexistencia se da ya en la época clásica en Jenofonte, en la helenística en Polibio, y también en la novela: Aquiles Tacio (7 ejemplos de *νεώς* por 4 de *ναός*) y Heliodoro (29 y 5, más un caso de *νηός* en una cita).⁵

² La elección de rasgos se basa en estudios anteriores acerca de la lengua de otros autores griegos: Weissenberger (1994) [= 1895], Vela Tejada (1991), Caballero López (1997) y, especialmente (por su abundancia de datos y por estudiar una obra probablemente coetánea de la de Caritón), Vicente Sánchez (2006).

³ Es también la edición utilizada por el *TLG*. Si es necesario, tendré presentes las demás ediciones aparecidas hasta la fecha: D'Orville (1783²), Hirschig (1856), Hercher (1859), Blake (1938), Molinié (1989²), Goold (1995), Borgogno (2005) y Meckelnborg-Schäfer (2006). El comienzo de este trabajo puede ser un buen lugar para hacer una precisión metodológica (repito lo ya dicho con respecto a la fonología, cf. Sanz Morales 2014: 292, n. 4). Lo que está en nuestra mano analizar no es el sistema morfológico real de Caritón, como hablante de la koiné de su época, sino el proporcionado por la lengua escrita con que él pretende reproducir (o no) la de los antiguos autores áticos. Estamos, pues, ante fenómenos estilísticos o de moda literaria, que como hechos lingüísticos pertenecen solo a la prosa literaria (Crespo 1979-80: 109 y 111-112). En relación con esto, es necesario asimismo tener presente la influencia de las posibles interferencias debidas a la transmisión textual (Crespo 1979-80: 110; Sanz Morales 2014: 292, n. 4).

⁴ Es de rigor hacer notar que el estudio roza el campo del léxico con relación a esta y algunas otras palabras, por ser únicas o casi únicas dentro de su categoría morfológica.

⁵ Otro caso de *ναός* es P. Berol. 11517 col. III, 8 (López Martínez 1998: 271). *νεώς* está en Jenofonte de Éfeso (1×) y Longo (6×), así como en un papiro, *PSI* 726 col. I, 6.

Los sustantivos en -αρχος, que predominan en las inscripciones y autores de época clásica, van siendo sustituidos por las formas de origen jónico en -αρχης, que a su vez serán mayoritarias en la koiné. En Caritón los ejemplos se reducen a τριηράρχης,⁶ que aparece 5 veces, solo en esta forma.⁷ Se trata, pues, de un rasgo de koiné; es digno de mención que Tucídides y Jenofonte, los principales autores áticos que influyen en Caritón, presentan siempre τριήραρχος (14 ejemplos cada uno).

Con respecto a la flexión contracta, cuestión que ya ha sido estudiada anteriormente como manifestación del rasgo fonológico de la contracción,⁸ hay que decir que Caritón presenta tanto formas contractas como sin contraer, situación habitual en la prosa tardía:⁹ por ejemplo, χρυσῆν en 3.6.3 y 3.6.4, frente a χρύσειον y χρύσεια, ambas palabras en 6.4.2 (la primera repetida).¹⁰ Dado que los autores aticistas prefieren las formas contractas, de acuerdo con el uso ático, parece que Caritón no sigue en este punto la norma aticista.

1.2. Temas en -a

En autores áticos como Tucídides o Jenofonte aparece en ocasiones el locativo Ἀθήνησι(ν), junto a la forma «normal», el dativo en -αις, después propia de la koiné. El hecho es que Ἀθήνησι(ν) es corriente entre los autores aticistas, así como en autores u obras posiblemente coetáneos de Caritón, como Plutarco (*Lyc.* 24.3, etc.) o las *Cartas de Temístocles* (1.2, etc.). Sin embargo, el único ejemplo posible de Caritón (1.11.5) presenta ἐν Ἀθήναις. El novelista usa, pues, una forma que está en los autores áticos, pero que es normal en la koiné, prefiriéndola a la forma aticista.

1.3. Declinación atemática

1.3.1. Temas en dental

Si bien el ac. sg. de χάρις es χάριν tanto en los autores clásicos como en la koiné y en los aticistas, el hecho es que puede aparecer también χάριτα, aunque de manera

⁶ ναύαρχος aparece 8 veces, por ninguna de ναυάρχης, pero este ejemplo no nos parece significativo, ya que la segunda forma es rarísima (cf. *LSJ* s.v.). τριήραρχος / τριηράρχης no aparece en los demás novelistas.

⁷ 4 ejemplos en plural (7.5.11 τριηράρχαι, 8.2.9 -χας, 8.2.7 y 8.6.2 -χαις), por lo que el quinto (8.3.5 τριηράρχου) permite postular un nominativo τριηράρχης. Por eso sorprende que el lema del *LRomGr* sea doble: «τριήραρχος, ó e τριηράρχης, ó trierarco, capitano de una trireme». En los autores aticistas suelen predominar las formas en -άρχης, cf. Schmid, *Atticismus* IV, 683, 691.

⁸ Sanz Morales (2014: 296).

⁹ Así sucede en los papiros de época imperial (Gignac 1981: 33 ss., 116 ss).

¹⁰ Encontramos un panorama semejante en otras categorías morfológicas, por ejemplo προύδωκε (3.2.13, 3.7.4) frente a προέδωκε (5.6.3, 6.7.9), etc.

muy minoritaria.¹¹ No es el caso de Caritón, que presenta el esperable χάριν en 38 ocasiones frente a ningún ejemplo de χάριτα.¹²

1.3.2. *Temas en -u*

Merece ser mencionado el gen. sg. ἄστεος, que aparece en 2.2.5, 2.3.8 y 3.8.3. Esta forma, que no está en los papiros ptolemaicos ni en el *NT*,¹³ puede darse en los autores contemporáneos de Caritón y en los aticistas: respectivamente, hay ejemplos en Dionisio de Halicarnaso, Filón de Alejandría y Flavio Josefo, y en Luciano, Elio Aristides, Dion de Prusa y Filóstrato; también tenemos ἄστεος en las *Cartas de Temístocles* 4.10.¹⁴ Mientras que esta es una forma épica y jónica, la forma ática es ἄστεως,¹⁵ única que tenemos en escritores clásicos y modelos de Caritón, como son Tucídides (3×) y Jenofonte (16×), pero que no está en el novelista.¹⁶ No resulta fácil explicar la presencia de ἄστεος en Caritón ni en los demás autores.¹⁷ Una explicación al menos estimable es la que da Vicente Sánchez (2006: 113) con respecto al ya mencionado ejemplo de *Themist.* 4.10: dado que -εως, que ya estaba en los sustantivos, se extiende en la koiné a los adjetivos,¹⁸ la terminación -εος queda asociada a la lengua escrita, ya que es propia de la poesía, por lo que los autores buscan mediante ella un nivel más elevado para su lengua. El hecho de que la palabra sea una rareza en los papiros ptolemaicos y no se use en el *NT*, y por tanto haya quedado como vocablo puramente literario, podría haber influido en el fenómeno.

1.3.3. *Temas en diptongo*

El nom. pl. de βασιλεύς aparece en Caritón 4 veces como βασιλεῖς, una forma normal en los autores áticos (exclusiva en Platón, 14×, y Jenofonte, 8×), si bien estos autores pueden presentar la forma antigua βασιλῆς (Tucídides, en la única aparición de este nom. pl.), que predomina en las inscripciones de época clásica. βασιλεῖς es la forma de la koiné.

¹¹ Un ejemplo ya en Jenofonte, *Hel.* 3.5.16, frente a 61 ejemplos de χάριν. En el *NT* reaparece: *Act.* 24.27 (v.l. χάριν) y *Iudae* 4; cf. Bl.-D.-R. §47.3 y 47₄, que la incluyen como ejemplo de la recuperación tardohelenística de formas en dental, junto a κλειδα y κλειδας. Cf. también Mayer I, 2, p. 31.

¹² Lo mismo sucede en los otros cuatro novelistas, con 36 ejemplos de χάριν en total.

¹³ En los papiros aparece ἄστεως (Mayer I, 2, p. 25), mientras que el *NT* no documenta el término, como puede verse en Bauer-Aland.

¹⁴ Para todo ello, cf. Vicente Sánchez (2006:113).

¹⁵ La que aparece en las inscripciones: K.-Bl. I, 441; Threatte (1996:217).

¹⁶ La situación en los demás novelistas es: ἄστεος en exclusiva en Aquiles Tacio (1×) y Longo (4×), ambas formas en Heliodoro (ἄστεος 5×, ἄστεως 3×), sin ejemplos en Jenofonte.

¹⁷ Vela Tejada (1991: 127) explica su presencia en Eneas Táctico (siglo IV a.C.), como influencia literaria de Heródoto, en el que -εος es un jonismo. En Caritón es poco verosímil que Heródoto haya ejercido esa influencia por encima de Tucídides o Jenofonte, autores mucho más presentes en el novelista.

¹⁸ Chantraine, *Morph.* §91.

La palabra ναῦς, que en época tardía se convierte en un término literario (los papiros y el *NT* utilizan πλοῖον),¹⁹ aparece 27 veces en Caritón, en todos los casos salvo el gen. pl. Presenta la declinación propia del ático, excepto en las dos apariciones del nom. pl. (8.5.2, 8.5.3), donde encontramos ναῦς en vez de νῆες. Este nom. pl. ναῦς se encuentra también en ático, con ejemplos en inscripciones,²⁰ y aparece tardíamente en autores aticistas como Eliano.²¹ Sin embargo, autores de léxicos aticistas como Frínico o Meris la condenan o contraponen al correcto νῆες.²² Sea cual sea el motivo del uso de ese nominativo, el hecho es que Caritón no se aparta aquí de la norma ática en la medida en que no usa formas que puedan atribuirse a la koiné, formas de raigambre jónica. Es destacable que el novelista no mezcle las formas áticas con las jónicas, a diferencia de lo que sucede en los autores mencionados o, ya antes, en la koiné literaria de Polibio (ac. pl. νῆας, etc). En todo caso, y dado que ναῦς es un término puramente literario, como indicábamos antes, no debe extrañar la situación descrita.

1.4. Dual

Como es sabido, en la koiné el número dual desaparece de la flexión nominal y verbal.²³ Después, reaparecerá con cierta frecuencia en los autores aticistas, quienes lo resucitarán artificialmente.²⁴ Caritón no lo usa en la flexión nominal o pronominal, con las excepciones de δυοῖν (2.10.4, 3.5.6) y ἀμφοῖν (4.4.2), formas (especialmente la primera) cuyo valor como rasgos genuinos de dual es discutible.²⁵ Es de interés comparar esta situación con la que se da en otros dos novelistas: a diferencia de Caritón, tanto Aquiles Tacio como Heliodoro presentan varios ejemplos de dual, casi siempre en sustantivos referidos al cuerpo humano (τῶ πόδε, τῶ χεῖρει, etc.),²⁶ además de en los dos pronombres ya mencionados.²⁷ Está claro que Caritón no incorpora un aticismo, que, además, está presente después en otros autores del mismo género literario.

1.5. Comparativo y superlativo

Una cuestión morfológica que merece atención en el apartado de los comparativos es la de los casos que pueden llevar, o bien sufijo sigmático,²⁸ lo que da lugar a formas

¹⁹ Mayser I, 2, p. 28, Gignac (1981: 82); un único ejemplo de ναῦς en el *NT*: Bl.-D.-R. §47.4d y 47, pp. 38-39; en el *NT*, además de πλοῖον (66×) aparece πλοιάριον (6×), Bl.-D.-R. §111, p. 91.

²⁰ Threatte (1996: 228).

²¹ Ael., *NA* 10.17.15, 13.28.5, 14.26.4, 15.5.16. Como Caritón, por lo demás sigue la norma ática. Vicente Sánchez (2006: 112) afirma que hay ejemplos en Polemón, pero no he podido encontrar ninguno.

²² Threatte (1996: 228-229).

²³ Mayser II, 1, p. 34; Bl.-D.-R. §2, 2a y 65.

²⁴ Para las formas nominales y pronominales, cf. Schmid, *Atticismus* I, 87, 233; II, 35; III, 46-48; IV, 43-46.

²⁵ Con respecto a estas dos formas, véase el apdo. 1.6.4.

²⁶ Esto ocurre ya en Polibio, que solo atestigua formas en -οῖν (cf. Foucault 1972: 69).

²⁷ En Jenofonte de Éfeso y Longo, en cambio, la situación es similar a la de Caritón. Datos completos en Papanikolaou (1973: 93-94).

²⁸ Sobre este sufijo primario, uno de los arcaísmos presentes en el dialecto ático, cf. Chantraine, *Morph.*, §112.

contractas en -ω y -ους, o bien sufijo nasal, lo que produce -ονα, -ονες y -ονας. Las formas contractas son habituales en ático clásico, siendo mayoritarias en las inscripciones.²⁹ Las dos posibilidades se dan también en los autores clásicos y, si bien en algunos de ellos predominan claramente las formas contractas, como es el caso de Tucídides,³⁰ el hecho es que ambas coexisten; y parece que coexistían también en el ático coloquial, ya que ambas aparecen en las comedias aristofánicas.³¹ Después, el sufijo nasal se va imponiendo, lo que ya ocurre en la koiné y es más claro en el NT.

Así que parece lógico que en los autores aticistas se dé el fenómeno contrario, y que por tanto predominen en ellos las formas contractas, consideradas genuinamente áticas; igual ocurre en una obra tardía y quizá contemporánea de Caritón como las *Cartas de Temístocles*.³²

En Caritón, por el contrario, el panorama es diferente al de los aticistas, ya que las formas con el sufijo nasal son mayoría (19 ejemplos) frente a las contractas (4 ejemplos).³³ Se aprecia una variación dependiendo del adjetivo de que se trate, ya que κρείττων (5× ac. sg., 1× nom. pl.) y μείζων (2× ac. sg., 1× ac. pl. neutro, 1× ac. pl. masc. fem.) tienen siempre el sufijo nasal, igual que ἐλάττων en su única aparición (ac. pl. masc. fem.), en tanto que βελτίων varía en solo dos ejemplos, presentando βελτίω en ac. sg. (5.7.2) y βελτίονας en ac. pl. (6.9.8); la mayor variedad se da en πλείων: πλείω ac. sg. (3.2.9) y ac. pl. neutro (8.3.13), y πλείους nom. pl. (8.6.4), frente a πλείονες nom. pl. (5.8.7, 7.3.7, 8.2.14) y πλείονας (3.4.11, 7.5.8, 7.5.14, 8.6.5). Obsérvese el uso de πλείους y πλείονες para el mismo caso, nom. pl. masculino o femenino.

En conjunto, parece que Caritón sigue la tendencia dominante en la koiné y en general en el griego tardío, pero sin desterrar por completo las formas consideradas áticas, que en este caso son las contractas.

1.6. Pronombres

1.6.1. Pronombres reflexivos

Una primera cuestión digna de mención es la sustitución del plural de 3.^a persona σφῶν αὐτῶν, etc. por las formas secundarias ἑαυτῶν, etc., en analogía con el sg. ἑαυτοῦ. Ello sucede ya en las inscripciones, sobre todo después de ca. 400 a.C.,³⁴ y se da asimismo en autores de época clásica como los poetas trágicos, Tucídides, Platón, Isócrates, etc. Más adelante lo tenemos en los papiros³⁵ e igualmente en los autores

²⁹ Threatte (1996: 311-312). En el siglo II a.C. las formas en -ov- son comunes, pero las contractas se siguen usando; este uso continúa, aunque atenuado, en época romana.

³⁰ Datos pormenorizados en Vicente Sánchez (2006: 115, n. 79).

³¹ Por ejemplo, βελτίους (*Ach.* 650) frente a βελτίονες (*Ec.* 240), cf. López Eire (1986: 249).

³² Vicente Sánchez (2006: 116).

³³ Una búsqueda mediante el *TLG* da como resultado 10 ejemplos pertinentes de πλείων, 6 de κρείττων, 4 de μείζων, 2 de βελτίων y 1 de ἐλάττων, 23 en total.

³⁴ Threatte (1996: 313s.); σφῶν αὐτῶν, etc. apenas aparecen tras esa fecha.

³⁵ Mayer I, 2, p. 63.

aticistas.³⁶ En Caritón es esto mismo lo que encontramos,³⁷ y carece de importancia que en 8.5.2 se lea $\sigma\phi\omega\acute{\nu}\ \delta\prime\ \alpha\upsilon\tau\omega\acute{\nu}\ \kappa\acute{\eta}\delta\epsilon\prime\ \acute{\epsilon}\kappa\alpha\sigma\tau\omicron\varsigma$ (sc. $\acute{\epsilon}\pi\acute{\epsilon}\nu\theta\epsilon\iota$), en vez del esperable $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\omega\acute{\nu}$, ya que este pasaje alude a *Il.* 19.302. Por lo tanto, con respecto a esta cuestión el novelista presenta formas áticas que también se emplean en la koiné.

La segunda cuestión que merece ser tratada es la sustitución de los pronombres reflexivos de 1.^a y 2.^a personas, tanto singular como plural, por el pronombre de 3.^a persona. El uso del reflexivo de la 3.^a persona de plural en lugar de la 1.^a y 2.^a está atestiguado tanto en inscripciones como en autores ya en el periodo clásico,³⁸ y es más frecuente en época tardía.³⁹ Este uso se extiende del plural al singular.⁴⁰ Los autores clásicos testimonian estos usos de formas diversas, que no responden a un patrón común.⁴¹

En Caritón encontramos $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\omega\acute{\nu}$ 4 veces en vez de la 1.^a pers. pl., (1.10.7, 7.1.11, 7.2.4, 8.2.11), mientras que las combinaciones del pronombre personal y $\alpha\upsilon\tau\omega\acute{\nu}$ no aparecen. Con respecto al singular, se da el uso de $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$ como 2.^a persona en tres ocasiones: 2.5.5, 6.2.5, 6.3.8. Se trata de casos en los que filólogos y editores han creído apreciar corrupciones textuales. Así, Reardon (2004) corrige el texto del ms.⁴² en los tres casos, siguiendo las propuestas de Hercher (1859) en 2.5.5 ($\sigma\epsilon\alpha\upsilon\tau\acute{\eta}\varsigma$: $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\acute{\eta}\varsigma$ F), Jackson en 6.2.5 ($\sigma\alpha\upsilon\tau\tilde{\omega}$ γὰρ αἴτιος τούτων : $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\tilde{\omega}$ κτλ. F) y de nuevo Hercher (1859) en 6.3.8 ($\sigma\epsilon\alpha\upsilon\tau\tilde{\omega}$: $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$ F : $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\tilde{\omega}$ D'Orville).⁴³ Sin embargo, es probable que las lecciones transmitidas por F respondan a un uso lingüístico genuino de Caritón. En primer lugar, son tres los pasajes; en segundo lugar, se da el uso paralelo (4 veces) de $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\omega\acute{\nu}$ como 1.^a pers. pl.; por último, autores tardíos, incluso aticistas, atestiguan de maneras diversas la irrupción del reflexivo de 3.^a persona en el ámbito de las dos primeras, ya sea en singular o plural.⁴⁴

El tercer y último problema se refiere a las formas, $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$, etc., y $\sigma\epsilon\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$, etc., que dan lugar en ático a formas contractas $\acute{\alpha}\tau\omicron\upsilon$, etc. y $\sigma\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$, etc. El asunto cuenta

³⁶ Por ejemplo, en Libanio: cf. López Eire (1991: 97).

³⁷ El plural se encuentra 10 veces: $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon\varsigma$ / $\acute{\alpha}\tau\omicron\upsilon\varsigma$ 6×, $-\tilde{\omega}\nu$ 4×; por el contrario, $-\omicron\iota\varsigma$ y las formas femeninas no aparecen.

³⁸ K.-Bl. I, 599; hay ejemplos en los trágicos, Heródoto, Isócrates, etc.

³⁹ Mayser I, 2, p. 64; para el *NT*, cf. Bl.-D.-R. §64.1 y 283.

⁴⁰ Mayser, *ibid.*; Schmid, *Atticismus* I, 82, 228; IV, 69. En el *NT* es dudoso: Bl.-D.-R. §64₁.

⁴¹ Ps.-Jenofonte emplea las formas de plural compuestas, pero a veces usa las formas en $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau$ - para sg. y pl. (Caballero López 1997: 31 ss.; conclusiones en p. 35). El plural $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\omega\acute{\nu}$ etc. aparece en Tucídides sustituyendo a las dos primeras personas (López Eire 1984: 259) y en Isócrates para la 1.^a, además de usar la 3.^a sg. en vez de la 1.^a y 2.^a. En general proporciona datos Vicente Sánchez (2006: 119).

⁴² Se trata del código Florentinus Conv. Sopp. 627 (F en las ediciones, pero L en la de Molinié), que es *codex unicus* para el 95% de la novela, incluidos los tres casos anteriores. Sobre las ediciones, véase n. 3.

⁴³ La corrección de John Jackson a 6.2.5 no está publicada; es una de las correcciones realizadas por él en los márgenes de su propio ejemplar de la edición de Hirschig (1856), libro que está depositado en el Queen's College de Oxford y que fue utilizado por Goold (1995) y Reardon (2004) en sus ediciones; la cita Reardon (2004: *ad loc.*). En cuanto a 6.3.8, parece indudable que F contiene al menos una corrupción, ya que la sintaxis exige el dativo, de ahí que tanto D'Orville (1783²), en la *editio princeps* de la novela, como el propio Hercher (1859) propusieran este caso.

⁴⁴ Vicente Sánchez (2006: 119) aporta datos sobre Josefo, Luciano y Galeno; además, las *Cartas de Temístocles* revelan un uso idéntico al de Caritón en el singular (empleo de la 3.^a persona por la 2.^a, con 4 ejemplos, uno quizá corrupto), aunque no en el plural, ya que aquí esta obra sigue la norma ática (Vicente Sánchez 2006: 118).

con la dificultad añadida de que durante la transmisión manuscrita puede haber habido corrupciones textuales en un sentido u otro, dado el parecido de las formas. No obstante, dado que hay un número amplio de ejemplos, podemos pensar (sin tener la seguridad absoluta) que dicho fenómeno no afecta de manera decisiva a los resultados. Sobre la evolución de estas formas digamos de manera muy breve⁴⁵ que las bisilábicas, que coexisten con las formas trisilábicas en ático, van siendo sustituidas por estas en época helenística.⁴⁶ En los papiros ya no están atestiguadas las formas contractas en el siglo I a.C., y el *NT* las desconoce.⁴⁷ En Caritón encontramos ambas series: $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$, etc., 55 veces y $\sigma\epsilon\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$ 29 veces, frente a $\acute{\alpha}\upsilon\tau\omicron\upsilon$, etc., 42 veces y $\sigma\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$ 7 veces.⁴⁸ En total, 84 ejemplos de la serie trisilábica por 49 de la contracta. Este resultado no se diferencia mucho del que encontramos en prosistas clásicos como Tucídides o Jenofonte⁴⁹ y se parece mucho también al de una obra quizá contemporánea de Caritón como las *Cartas de Temístocles*.⁵⁰ El hecho de que en Caritón sea mayoritaria la forma trisilábica frente a la contracta parece cuadrar dentro de la evolución antes trazada. Junto a esto, la presencia todavía abundante de ejemplos de la forma contracta muestra que Caritón se hace eco de una forma ática presente sobre todo en la literatura. Tendríamos un nuevo ejemplo de influencia literaria en la prosa de Caritón.

Todo ello lleva a pensar que, en las tres cuestiones analizadas en este apartado, Caritón se hace eco de usos lingüísticos existentes ya en el dialecto y los autores áticos, que después continúan vigentes en la koiné y en diversos autores tardíos. No es posible, por tanto, hablar de aticismo de Caritón en lo tocante a estos puntos.⁵¹

1.6.2. Pronombres indefinidos: $\acute{\epsilon}\tau\epsilon\rho\omicron\varsigma$

Con relación a este pronombre mencionaremos las formas contractas $\theta\acute{\alpha}\tau\epsilon\rho\omicron\nu$, etc., que son propias del ático⁵² y que aparecen normalmente en escritores tanto clásicos⁵³ como tardíos.

⁴⁵ Un resumen informativo, con datos de inscripciones áticas y papiros, en Vela Tejada (1991: 132-133).

⁴⁶ En las inscripciones áticas (téngase en cuenta que la 1.^a y 2.^a personas son muy raras, y que el singular de la 3.^a está muy poco atestiguado) las formas contractas son ya menos frecuentes desde el siglo V, con un único ejemplo, pero muy inseguro (Threatte 1996: 315). Hay más ejemplos después del 400 a.C., y tras el 300 a.C. se incrementa algo más su número, pero están siempre en minoría (*ibidem*).

⁴⁷ $\sigma\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$ no aparece en el *NT*, mientras que $\acute{\alpha}\upsilon\tau\omicron\upsilon$ no es seguro: Bl.-D.-R. §64,1 y 64,2.

⁴⁸ Recuento hecho sobre los datos del *TLG*, que usa la edición de Reardon (2004).

⁴⁹ Un recuento en el *TLG* da como resultado aproximado una proporción de 3 a 1 a favor de $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$ en Tucídides (de $\sigma\epsilon\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$ hay un único ejemplo), y de 2 a 1 en Jenofonte. En cambio, en Jenofonte cambian las tomas con respecto a la segunda persona: 17 ejemplos de $\sigma\epsilon\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$ por 44 de $\sigma\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$ (Tucídides no es relevante al haber un único ejemplo, $\sigma\epsilon\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$).

⁵⁰ 12 ejemplos de $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$ y $\sigma\epsilon\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$, y 5 de $\acute{\alpha}\upsilon\tau\omicron\upsilon$ y $\sigma\alpha\upsilon\tau\omicron\upsilon$ (tomo los datos de Vicente Sánchez 2006: 119).

⁵¹ Por el contrario, otros autores, como es el caso de los aticistas Eliano y Aristides, sí se ciñen al uso normativo del ático (Vicente Sánchez 2006: 119).

⁵² Crasis por $\tau\acute{o}$ $\acute{\alpha}\tau\epsilon\rho\omicron\nu$, según la raíz **sem-* en grado cero, cf. $\epsilon\acute{\iota}\zeta$, $\acute{\alpha}\text{-}\pi\alpha\zeta$, etc. (Chantraine, *Morph.* §140).

⁵³ Por ejemplo, 4 veces en Tucídides y 6 en Jenofonte (datos del *TLG*).

Puede ser de interés el siguiente hecho. Tardíamente surgen formas «incorrectas» para el nom. y ac. masculinos (θάτερος y θάτερον),⁵⁴ que no pueden deberse a crasis de τὸ ἄτερον, sino que son analógicas. En un autor aticista como Luciano encontramos incluso un ἄτερον en vez de τὸν ἔτερον (*Pseudol.* 29). Se trata de formas que pueden aparecer o no en autores aticistas, y que Schmid considera rasgos de baja koiné que se han introducido en su lengua.⁵⁵ Sin embargo, el hecho es que no están atestiguadas en los papiros ni en el *NT*.⁵⁶

El hecho es que en Caritón estas formas quedan limitadas a cuatro ejemplos del neutro sg. θάτερον, que a su vez coexisten con un único ejemplo de τὸ ἔτερον (2.10.8),⁵⁷ una circunstancia que se da también en autores clásicos.⁵⁸ Por todo ello parece que Caritón muestra un panorama acorde con el aticismo.

1.6.3. Pronombres relativos y relativo-indefinidos; adverbios relativos

Con relación a ὅστις es de interés mencionar las formas temáticas ὅτου y ὅτω, que predominan en la prosa clásica hasta el siglo IV a.C. y reaparecen de manera ocasional en la koiné.⁵⁹ Su presencia es, por tanto, indicio de influencia clasicista, y se dan en autores tardíos, incluidos los de la Segunda Sofística.⁶⁰ Sin embargo, en Caritón solo tenemos ὅστις en el nom. sg. de los tres géneros, más un ejemplo de οἵτινες y otro de ὧντινων.

El indefinido compuesto ὅτισσοῦν tiene clara raigambre literaria. Se encuentra en los prosistas áticos, pero apenas está atestiguado en los papiros y el *NT* lo desconoce.⁶¹

⁵⁴ Cf. *LSJ* s.v. ἄτερος 2, que usa ese calificativo: p. e. Str. 2.1.20 C77 κατὰ θάτερον τῶν τόπων (v.l. τὸν τόπον).

⁵⁵ Las usan Polemón, Dion Crisóstomo y Luciano; se limitan a las «correctas» Aristides, Eliano y Filóstrato (Schmid, *Atticismus* IV, 587, con los datos sobre los autores en I, 48, 85, 227; II, 19; III, 295; IV, 473). Schmid no lo afirma, pero creo que se trata a todas luces de hiperaticismos.

⁵⁶ Cf. Mayser I, 2, p. 70 y II, 2, p. 88-90; Bl.-D.-R. §306,1 y 306.

⁵⁷ Tres de estos ejemplos (2.10.4, 3.5.6, 5.6.9) muestran lo que se podría considerar una expresión formularia (cosa bastante frecuente en el novelista), δυοῖν θάτερον seguida de ἢ ... ἢ ... En relación con el cuarto (2.10.8 δεῖ πάντως θάτερον ἐλέσθαι) podría quizá haber un intento de variación estilística con un muy cercano τὸ ἔτερον, ya que la frase de 2.10.8 pertenece a las palabras dichas por Plangón que matizan e incluso corrigen la idea expresada poco antes por la frase introductoria de su discurso: μὴ προπετῶς αἰρεῖται τὸ ἔτερον.

⁵⁸ Jenofonte tiene θάτερα 4× y θατέρω 1×, por un ejemplo de τὰ ἔτερα (*Hel.* 1.2.7) y 4 de τὸ ἔτερον. Tucídides presenta θάτερα 4× y τὸ ἔτερον 2× (datos del *TLG*).

⁵⁹ En Heródoto y Ps.-Jenofonte solo aparecen las formas temáticas; en Tucídides ocurre igual, con un único ejemplo de ᾧτινι; Jenofonte ofrece dos ejemplos, frente a 53 de formas temáticas (datos en Vicente Sánchez 2006: 120-121). Según Thraette (1996: 333), las inscripciones áticas solo atestiguan ὅτου y ὅτω, con un único ejemplo dudoso de ᾧτινι.

⁶⁰ Las *Cartas de Temistocles* tienen solo dos ejemplos, 12.5 ὅτω y 15.3 ὅτου (Vicente Sánchez 2006: 120-121).

⁶¹ Tucídides lo usa una vez, Jenofonte 4 veces, en tres obras diferentes (datos del *TLG*); para los papiros, Mayser I, 2, p. 70, y II, 2, p. 86; para el *NT*, cf. Bauer-Aland s.v. ὅστις, ἦτις, ὅ τι y el *TLG*.

Sin embargo, en autores tardíos aparece con normalidad.⁶² Caritón escribe en 7.4.3 ὄτιοῦν, lo que, según lo expuesto, revelaría un rasgo literario propio del novelista.⁶³

El adverbio relativo ὅπου alterna con οὗ en ático, estando atestiguados ambos en las inscripciones,⁶⁴ mientras que el primero es más habitual en los textos literarios.⁶⁵ Posteriormente, ambos seguirán apareciendo en los papiros y en el *NT*.⁶⁶ Caritón utiliza ὅπου,⁶⁷ lo que no debe extrañar según lo dicho antes.

Quizá más interesante para este estudio es el valor sintáctico que tiene ὅπου, ya que en los escritores aticistas suele tener valor causal.⁶⁸ Sin embargo, de los trece ejemplos que presenta Caritón tiene valor local en doce,⁶⁹ y solo en 5.6.10 presenta un valor diferente, que se puede considerar temporal-causal.⁷⁰ Por lo tanto, lo que hay en Caritón es el valor más habitual del adverbio en griego y más en concreto en la koiné. Por otro lado, el valor temporal está atestiguado en la literatura,⁷¹ por ejemplo A., *Cho.* 582 σιγᾶν θ' ὅπου δεῖ καὶ λέγειν τὰ καίρια. Todo ello parece indicar que en Caritón se da el uso típico de la koiné helenística, que ya viene del ático, y que el único caso que se sale de este uso puede atribuirse a influencia literaria.

En resumen, a la vista de los datos de este apartado puede afirmarse que en Caritón los pronombres y adverbios relativos muestran en su conjunto un griego propio de la koiné que no presenta rasgos aticistas estrictos, y sí rasgos que responden a un influjo literario ático.

1.6.4. Pronombres numerales (cardinales): ἄμφω y ἀμφοτέροι

El dual ἄμφω va dejando su lugar en griego a ἀμφοτέροι,⁷² que es el término usado tanto en los papiros como en el *NT*.⁷³ Sin embargo, el gen. y dat. ἀμφοῖν se conserva en algunos papiros tardíos,⁷⁴ y puede aparecer solo o acompañando a un nombre dual en

⁶² Por ejemplo, 20 apariciones en Plutarco y 10 en Luciano (datos del *TLG*).

⁶³ Coincide exactamente con las *Cartas de Temístocles*, obra que atestigua este mismo pronombre también una vez: 6.8 ὄτιοῦν (cf. Vicente Sánchez 2006: 122).

⁶⁴ En las que οὗ es muy frecuente (Threatte 1996: 408).

⁶⁵ En Jenofonte, por ejemplo, ὅπου aparece 93 veces, οὗ 33 (datos de tres obras, *Helénicas*, *Anábasis* y *Ciropedia*, tomados de Vicente Sánchez 2006:121-122).

⁶⁶ Mayser II, 1, p. 76-77; Bl.-D.-R. §293,1 y 293₄; en el *NT* es mayoritario ὅπου (82 contra 24 ejemplos).

⁶⁷ En 13 ocasiones según la edición de Reardon (2004), pero hay que advertir que 1.11.5 es conjetura de Reiske, ya que F lee ὅποι. En cuanto a οὗ, que está 9 veces, se trata del gen. del pronombre relativo, salvo las locuciones temporales ἕως οὗ (3.9.8) y ἀφ' οὗ (6.1.7).

⁶⁸ Sobre este valor, cf. *LSJ* s.v. II, 2; Schmid, *Atticismus* I, 129; II, 134-135; III, 142; IV, 208.

⁶⁹ 1.11.5 (pero véase n. 67), 2.4.7, 2.4.10, 3.2.16, 3.6.2, 3.9.12, 3.10.3, 5.1.5, 5.1.6, 5.2.8, 8.2.12, 8.8.15.

⁷⁰ 5.6.10 λόγισαι δέ, βασιλεῦ, ὡς ἀναίσχυντός ἐστι μοιχός, ὅπου καὶ νεκροῦ καταψεύδεται.

⁷¹ *LSJ* s.v. II, 1.

⁷² Schwyzer I, 589; Chantraine, *Morph.* §163.

⁷³ Mayser I, 2, p. 70 y II, 2, p. 93-94; Bl.-D.-R. §64,6 y 64₁₀.

⁷⁴ Si bien son muy escasos; además de varios ejemplos de época bizantina, Gignac (1981: 190) cita uno del siglo II y dos del III.

un autor como Polibio.⁷⁵ Por lo demás, el dual seguirá apareciendo en autores tardíos como un rasgo de aticismo.⁷⁶ Esto podría suceder en el caso de Caritón, ya que, frente a 20 apariciones de ἀμφοτέρως, utiliza dos veces ἀμφοῖν en dativo (4.4.2 y 5.10.6, cf. 1.12.10). En todo caso, y a la vista de los números, se trata de una forma escasamente utilizada, ya que, junto a estos dos dativos, Caritón emplea ἀμφοτέροις 4 veces (1.1.18, 1.13.6, 7.5.7, 7.6.2). Parece probable, por tanto, que la presencia de ἀμφοῖν sea un rasgo literario, un arcaísmo usado por ciertos escritores y por los autores de algunos documentos papiráceos para dar un barniz más «literario» a sus escritos.⁷⁷

1.7. -ί deíctica

Caritón no usa nunca la -ί deíctica propia del ático, ni siquiera en el adverbio νυνί, única palabra que posee esta forma deíctica en el NT.⁷⁸ Tenemos, pues, un caso claro de ausencia de un rasgo aticista, rasgo, que, en cambio, está presente en todos los demás novelistas.⁷⁹

1.8. Sufijos -θεν, -θι, -δε

Se trata de sufijos típicos de la prosa ática, que indican procedencia, lugar en donde y lugar a donde, respectivamente. Se pueden añadir tanto a adverbios como, en el caso de -θεν y -δε, a nombres propios de lugar. Estos dos coinciden en su evolución, ya que en los papiros quedan restringidos a los adverbios, igual que sucede en el NT, mientras que posteriormente los autores aticistas los recuperan para acompañar también a topónimos.

En Caritón encontramos ambos sufijos, pero solo aplicados a adverbios,⁸⁰ nunca a topónimos. Una buena piedra de toque puede ser la expresión εἰς Ἀθήνας (1.11.6), en lugar de la típica expresión ática Ἀθήναζε, que está presente ya en las inscripciones áticas y es muy frecuente en autores clásicos y tardíos.⁸¹ En consecuencia, Caritón no registra un rasgo claro de lengua aticista.

⁷⁵ En efecto, en Polibio solo han sobrevivido las formas de dual en -οῖν (Foucault 1972: 69), lo que se ha explicado (Cuny, citado por Foucault) porque estas (junto con las formas en -αιν) eran formas antiguas y características que no corrían el riesgo de confundirse con otras, lo que las convertía en las más resistentes.

⁷⁶ Schmid, *Atticismus* I, 87-88; II, 35-36; III, 46 ss., 611.

⁷⁷ Puede ser este el lugar indicado para señalar que Caritón usa por dos veces (2.10.4, 3.5.6) la forma δυοῖν, pero en ambos casos se trata de la expresión hecha δυοῖν θάτερον, que un autor como Schmid (*Atticismus* II, 35) considera fórmula excluyente del elenco de aticismos. Todo ello apunta a que ἀμφοῖν y δυοῖν son términos literarios de uso muy ocasional y, por así decir, formas artificiales en un autor que, por lo demás, no usa en absoluto el dual.

⁷⁸ Bl.-D.-R. §64.

⁷⁹ Datos en Papanikolaou (1973: 92): Jenofonte 5× (de ellas, 4× νυνί), Longo 2×, Aquiles Tacio 3×, Heliodoro 9× (5× νυνί).

⁸⁰ Es muy mayoritario el sufijo -θεν, formando parte de diferentes adverbios (πανταχόθεν, πόρρωθεν, ἄνωθεν, etc.), mientras que -δε solo está en ἐνθάδε (13×, 1.10.7, etc.).

⁸¹ Para las inscripciones, cf. Threatte (1996: 405); entre los autores clásicos (datos del TLG), cf. por ejemplo Jenofonte 9×, Ps.-Jenofonte 2× (1.16 y 1.18, cf. Caballero López 1997: 28); entre los tardíos, Luciano 7× (frente a 4 ejemplos de εἰς Ἀθήνας).

Con relación a -θι, solo hay un ejemplo en Caritón (1.11.4 αὐτόθι). Pero lo que en principio es un rasgo aticista queda en entredicho por dos circunstancias: αὐτόθι aparece en la koiné, según el testimonio de los papiros;⁸² Caritón no usa otros adverbios en -θι que, sin embargo, están presentes en otros autores tardíos.⁸³

1.9. Preposiciones: ἔνεκα, ἔνεκεν, εἴνεκα

La preposición ἔνεκα es la que aparece en las inscripciones áticas,⁸⁴ mientras que la forma secundaria ἔνεκεν, tras la cual está el influjo del jonio,⁸⁵ no se lee en una inscripción datada con seguridad hasta 302/1, y sin duda no está documentada antes de 350.⁸⁶ También aparece ἔνεκεν en autores clásicos, aunque de manera muy minoritaria frente a ἔνεκα, si bien parece aumentar en frecuencia de aparición.⁸⁷ Después, la forma ἔνεκεν se impone en la koiné, predominando en los papiros ptolemaicos y en el NT.⁸⁸ Por último, ἔνεκα será mayoritaria en los autores tardíos, si bien ἔνεκεν puede hacer acto de presencia.⁸⁹ A esto hay que sumar las variantes εἴνεκα y εἴνεκεν, formas épicas, jónicas y poéticas, tributarias de la tradición literaria.⁹⁰

⁸² Es el único adverbio en -θι: Mayser I, 3, p. 119 (también 206); II, 2, p. 169, 176. Más tarde lo retoman los aticistas: Schmid, *Atticismus* V, 81 y esp. I, 112.

⁸³ Las *Cartas de Temístocles* muestran una situación bastante diferente a la de Caritón, con 4 ejemplos de αὐτόθι, pero también uno de ἄλλοθι. Lo más interesante puede ser que esta obra tiene también un ejemplo de ἐκεῖθι (20.3), un adverbio no usado por la prosa ática y que, por tanto, podría ser indicativo de una tendencia hiperaticista (para los datos, cf. Vicente Sánchez 2006: 125-126). ἐκεῖθι aparece también en autores como Filón de Alejandría, Plutarco (quien usa también αὐτόθι: cf. Schmid, *Atticismus* I, 112) y Eliano (cf. Vicente Sánchez 2006: 126).

⁸⁴ Threatte (1996: 660).

⁸⁵ Creada secundariamente a partir de ἔνεκα (Schwyzer I, 627 n. 4, cf. II, 552; Chantraine, *DELG* s.v. ἔνεκα), cf. εἶπεν y εἶτα. Una opinión extendida afirma que es un cruce de ἔνεκα con el jon. εἴνεκεν: Bl.-D.-R. §30₅; López Eire (1981: 40); Vela Tejada (1991:107), quien cita a J.H. Moulton, *A Grammar of New Testament Greek* (Edimburgo, 1960), vol. II, 67.

⁸⁶ Threatte (1996: 660; comentario de algún caso problemático en p. 661); después, desde comienzos del siglo III a.C. hasta época romana tardía, tanto una como otra son frecuentes, e incluso ambas aparecen en algunos textos (*ibidem*).

⁸⁷ Según el *TLG* y en general las ediciones, Tucídides tiene un solo ejemplo (6.2.6, ante consonante), por 62 de ἔνεκα. Sin embargo, G.B. Alberti menciona *ad loc.* en su edición (vol. III, Roma 2000) la variante ἔνεκα, transmitida como corrección de una segunda mano en un códice (Parisinus Gr. 1734, *saec.* XIV *in.*) y, lo que es más interesante, como lectura del P. Bodmer XXVII, de los siglos III-IV d.C. Se plantea así seriamente la posibilidad de que la lectura genuina sea ἔνεκα, y ἔνεκεν una corrupción que ha afectado a todos los códices. De hecho, Alberti edita ἔνεκα. En cuanto a Jenofonte, la proporción es ἔνεκα 182× / ἔνεκεν 23×. También Ps. Jenofonte ofrece un ejemplo (1.10), frente a otro de ἔνεκα (1.3), cf. la discusión en Caballero López (1997: 18).

⁸⁸ Mayser I, 1, p. 12; Bl.-D.-R. §30₅; 216₁.

⁸⁹ Como ejemplo citaremos a Luciano (incluidas las obras espurias), donde tenemos ἔνεκα 136× / ἔνεκεν 5×, más las formas poéticas εἴνεκα (14×) y εἴνεκεν (1×).

⁹⁰ εἴνεκα ya en Pl., *Lg.* 778d, etc., y ambas en Heródoto y en el *Corpus Hippocraticum* (*LSJ* s.v. ἔνεκα, con más ejemplos). Luciano (cf. n. anterior) presenta εἴνεκα 14 veces y εἴνεκεν una vez.

Es necesario aludir a una faceta del problema, mencionada por algunos autores,⁹¹ la de que ἔνεκεν puede ser usado para evitar el hiato, lo que, curiosamente, contrasta con el hecho de que ciertos escritores clásicos y tardíos emplean ἔνεκεν ante consonante y ἔνεκα ante vocal.⁹² En nuestra opinión, la cuestión no es en realidad pertinente, ya que la vocal final de ἔνεκα se elide ante palabra que comience por vocal, y al haber elisión no se produce el hiato. Por lo tanto, el autor antiguo se veía en realidad ante una opción que podemos considerar de estilo, la de usar un término de raigambre ática y literaria, ἔνεκα, que implicaba una elisión, o emplear un término que no requería la elisión, ἔνεκεν, pero que carecía de dicha raigambre al ser propio de la koiné. Hiato no había en ningún caso.

En resumen, en época tardía ἔνεκεν es el término de la lengua común, mientras que ἔνεκα aparece como forma ática clásica, y ambas aparecen con distinta frecuencia según épocas y fuentes.

Caritón emplea cuatro veces ἔνεκεν, 2.4.4, 2.4.5, 5.7.3 y 6.8.5,⁹³ siempre ante vocal, aunque en 6.8.5 a ἔνεκεν le sucede pausa fuerte. En cuanto a ἔνεκα, aparece tres veces, 1.7.1, 4.4.2 y 8.3.1, en este último pasaje ante vocal: «οὐκ ἑμαυτοῦ» φησὶν «ἔνεκα ἄγω ταύτας». Las formas poéticas no aparecen en nuestro novelista.⁹⁴

En consecuencia, y hecha la salvedad de que no es imposible la existencia de una corrupción textual, lo que podría cambiar el panorama dada la escasez de ejemplos, los datos avalan que no nos hallamos ante un caso de aticismo, ya que Caritón usa ambos términos de manera similar, tanto el término propio de la koiné como el clásico. Tendríamos, por tanto, un ejemplo de prosa «clasicista», anterior o al menos ajena a los rigores del aticismo.

2. MORFOLOGÍA VERBAL

2.1. *Aumento*

2.1.1. *El aumento de θέλω / ἐθέλω*

No tocaremos aquí el problema del doblete verbal ἐθέλω / θέλω.⁹⁵ Solo nos referiremos brevemente a la cuestión del aumento, para señalar que las formas con ἠθέλ-

⁹¹ Cf. el, por otra parte, completo análisis de Vicente Sánchez (2006: 127-129), quien plantea el problema en términos de presencia del hiato.

⁹² Datos *ibidem*. Siguiendo con el ejemplo de Luciano, añadamos como ejemplos de ἔνεκεν ante consonante *Patr.Enc.* 7.4 y *Sat.* 39.3, y de ἔνεκα ante vocal *Philops.* 4.11, *Anach.* 38.26, etc.

⁹³ En 2.4.5 se trata de un suplemento de Reiske (en D'Orville 1783² *ad loc.*), que los editores consideran necesario. Sin duda Reiske conjeturó ἔνεκεν porque la palabra siguiente es ἦκες, pero a la vista de los ejemplos de ἔνεκα, y en concreto 8.3.1, esta forma habría sido también posible.

⁹⁴ Una obra como las *Cartas de Temístocles*, quizá contemporánea de Caritón, ofrece resultados parcialmente similares (cf. Vicente Sánchez 2006: 127), con dos ejemplos de ἔνεκα (ante vocal en 20.21 y ante pausa más vocal en 8.31) por uno de ἔνεκεν (20.11, ante consonante). La diferencia fundamental es que esta obra testimonia εἴνεκα en 4.4. y 6.7 (ante consonante) y 8.3 (ante vocal).

⁹⁵ Sobre este aspecto de la lengua de Caritón, cf. Sanz Morales (2014: 295).

(correspondientes a ἐθέλω, como es natural) son casi unánimes a lo largo de la historia de la lengua griega, tanto en la koiné como en los autores literarios. Hay que señalar, no obstante, que existe también la posibilidad del aumento silábico, ἐθελ-.⁹⁶

Caritón presenta un panorama común en la koiné y en los autores tardíos, consistente en un uso muy mayoritario de θέλω para las formas sin aumento, acompañado de un uso exclusivo de ἐθέλω (23 ejemplos de ἤθελ-) cuando se requiere aumento.⁹⁷ No hay, pues, influencia de la lengua poética, sino una situación de «normalidad», según la cual el rasgo analizado no caracteriza de forma especial la lengua caritonea.

2.1.2. El aumento de βούλομαι, δύναιμι y μέλλω

Estos verbos pueden presentar, junto al aumento «normal» en ἐ-, un aumento en ἦ-, que aparece ya en las inscripciones áticas a partir del 300 y se explica por analogía con el verbo, de sentido cercano, θέλω / ἐθέλω, en el que el imperfecto ἦθελον adquirió la apariencia de una forma verbal con aumento largo.⁹⁸ En los autores literarios el aumento largo está presente ya desde Hesiodo (ἦμελλον, *Th.* 888), y también se documenta en los géneros dramáticos (E., *Hel.* 752 y Ar., *Ec.* 597). La consolidación del doblete en la poesía sin duda resultó favorecida por las necesidades métricas. En cuanto a la prosa clásica, se suelen aducir ejemplos en Tucídides (2.2.3, 6.79.3) y Ps.Jenofonte 2.14,⁹⁹ pero se trata de formas al menos dudosas, si nos atenemos a los mss., y lo cierto es que los editores suelen preferir las formas con ἐ-. Un ejemplo ya del siglo IV es Aen. *Tact.* 27.7 ἠδύνατο, posiblemente por influencia de las fuentes literarias.¹⁰⁰ El hecho es que en la prosa clásica las formas con ἦ- se revelan, si no inexistentes, al menos muy minoritarias.¹⁰¹

Después, el aumento largo parece haberse impuesto en la lengua común, ya que en los papiros ptolemaicos es exclusivo para μέλλω y mayoritario para βούλομαι y

⁹⁶ Son típicas de la épica y lírica: ἔθελον *Il.* 6.165, 636, *Thgn.* 606, B. 10.73; ἐθέλισα *Il.* 18.396 (cf. *LSJ* s.v. ἐθέλω).

⁹⁷ Sanz Morales (2014: 295).

⁹⁸ Chantraine, *Morph.* §356. Sobre las inscripciones áticas, Threatte (1996: 474) precisa que el aumento en ἐ- no se documenta después de la década del 330, mientras que el aumento en ἦ- aparece por vez primera alrededor del 350 y es normal en lo sucesivo.

⁹⁹ Así, Vela Tejada (1991: 139) y Caballero López (1997: 40, con discusión de la discrepancia de los mss. entre ἐβούλοντο y ἠβούλοντο en Ps.Jenofonte 2.14); Vicente Sánchez (2006: 131) presenta los datos con mayor prudencia.

¹⁰⁰ Es la explicación de Vela Tejada (1991: 139). Pero es preciso indicar que el ejemplo no es del todo seguro, ya que el texto se basa en un *codex unicus*, siendo los cuatro códices restantes apógrafos sin valor.

¹⁰¹ Una búsqueda por medio del *TLG* en la obra de Platón y Jenofonte da como resultado que el primero solo presenta ἦ- en *Alc.* 2, 144b 5 ἠβούλου, obra considerada espuria (7 ejemplos de ἐβούλου y 43 de todo el imperfecto en el resto de obras) y en *Epist.* 329c 2 ἠδυνάμην, pasaje perteneciente a la carta séptima, obra de autoría dudosa (en el resto de obras, 2 ejemplos de ἐδυνάμην, y 9 sumando las demás personas). En cuanto a Jenofonte, sus obras no ofrecen formas con aumento largo en ninguno de los tres verbos.

δύναμαι.¹⁰² Por último, el *NT* documenta ambos tipos de aumento para δύναμαι y μέλλω (incluidas vacilaciones en los mss.), solo el aumento breve para βούλομαι.¹⁰³

En cuanto a los autores tardíos, la casuística es muy amplia,¹⁰⁴ pero una posible síntesis consistiría en que ἦ- se evita en el verbo μέλλω, mientras que para βούλομαι y δύναμαι la flexibilidad es mayor. En todo caso, el rigor aticista será directamente proporcional al predominio del aumento en ἐ-.

Caritón coincide con varios autores aticistas en no admitir el aumento largo en el caso de μέλλω (14 ejemplos del imperfecto ἔμελλον por ninguno de ἤμελλον), pero sí lo documenta en los otros dos verbos: en βούλομαι hay 3 casos, por 6 de aumento en ἐ-, y en δύναμαι son 9 los ejemplos, por 11 de ἐ-. Por tanto, ambos aumentos presentan una situación equilibrada en estos dos verbos, a lo que hay que sumar la existencia de dobles en personas o tiempos:¹⁰⁵ ἐβουλήθης (2.2.8) y ἠβουλήθη (3×), ἐδύνατο (6×) y ἐδυνάμην (4×) frente a ἠδύνατο (5×). En consecuencia, Caritón presenta un panorama que podríamos catalogar de híbrido entre formas propias de la koiné y formas que remiten a la prosa clásica ática.¹⁰⁶

2.2. Desinencias

2.2.1. οἶσθα / οἶδας

La segunda persona del sg. de οἶδα es en ático οἶσθα,¹⁰⁷ mientras que la correspondiente forma jonia es οἶδας.¹⁰⁸ Esta es la forma que acoge la koiné, y la única atestiguada por los papiros ptolemaicos y el *NT*.¹⁰⁹

En autores aticistas, aunque οἶδας puede hacer acto de presencia, lo normal es οἶσθα, como es lógico por ser esta la forma ática. Así, en autores como Dionisio de Halicarnaso, Dion Crisóstomo o Luciano predomina οἶσθα, mientras que en Aristides es exclusiva.¹¹⁰

¹⁰² Mayser I, 2, pp. 93-94.

¹⁰³ Pero ἠβούλετο en Hermas, *Similit.* 5.6.5, cf. Bl.-D.-R. §66,1 y 66₆, con ejemplos de dobles en δύναμαι y μέλλω.

¹⁰⁴ Schmid, *Atticismus* I, 229; II, 22; III, 33; IV, 28 y 590 (conclusión). Hay también un útil resumen en Vicente Sánchez (2006: 132).

¹⁰⁵ Es decir, no hay una distribución de los dos aumentos según los diferentes tiempos: la unanimidad solo se da en el imperfecto ἐβουλόμην (5×) y el aoristo ἠδυνήθη (4×). En este verbo Caritón coincide con el *NT*, donde se da el doblete ἐδύνατο (*Ev.Mc.* 6.5, etc.) / ἠδύνατο (*Ev.Mc.* 6.19, etc.), pero el aoristo solo presenta ἠ- (cf. Bl.-D.-R. §66₆).

¹⁰⁶ Un uso más estricto de las formas áticas se da en las *Cartas de Temístocles*, obra que presenta aumento breve no solo en μέλλω (11×), sino también en βούλομαι (4×); de δύναμαι no hay ejemplos (cf. Vicente Sánchez 2006: 132).

¹⁰⁷ Ya aparece en Homero, *Il.* 1.365, etc.; después se creará οἶσθας, forma híbrida de οἶσθα y οἶδας, atestiguada en Cratino y Menandro (Chantraine, *Morph.* §343).

¹⁰⁸ También en Heródoto; cf. Chantraine, *Morph.* §217.

¹⁰⁹ Mayser I, 2, p. 130; Bl.-D.-R. §99, 2₂.

¹¹⁰ Ofrece los datos Vicente Sánchez (2006: 133). Señala que en las *Cartas de Temístocles* aparecen las dos formas, además de la poética οἶσθας.

En este caso, el panorama observable en Caritón es muy claro, ya que no se documenta οἶσθα, y solo se encuentra la forma οἶδας en las seis ocasiones en que aparece esta segunda persona.¹¹¹ Es de interés señalar que en 2.4.7 el P.Oxy. 2948 confirma la forma οἶδας de F,¹¹² con lo que poseemos un segundo testimonio de esta forma; es un testimonio antiguo, de fines del siglo II. Tenemos, pues, un ejemplo claro de término de koiné, sin que la obra de Caritón ofrezca huella alguna de aticismo.¹¹³

2.2.2. ἦσθα / ἦς

Como es sabido, la 2.^a persona sg. del imperfecto de εἶμί es en ático ἦσθα, de manera muy mayoritaria tanto en las inscripciones como en la literatura, frente a la forma jónica ἦς. Sin embargo, en la koiné se impone esta última, que se convierte en hegemónica en el NT.¹¹⁴ Más tarde, los autores aticistas utilizarán por lo general el esperable ἦσθα, aunque ejemplos de ἦς pueden encontrarse también.¹¹⁵

En el caso de Caritón, los únicos dos ejemplos lo son de ἦς (6.2.6, 6.2.9). Este uso lingüístico coincide con el anteriormente mencionado (οἶδας, y no οἶσθα), y revela de nuevo el predominio de la koiné.¹¹⁶

2.2.3. Segunda persona sg., voz media

Esta segunda persona puede presentar dos terminaciones, -ῆ y -ει, siendo la primera de ellas la predominante en época clásica. Sin embargo, en los verbos temáticos, si bien encontramos en ático un indicativo del tipo φέρῆ (contracción tras *p^heresai > φέρεαι), a partir del siglo IV aparece φέρει. Esto último sucede de manera constante en las formas verbales βούλει y οἶει. En los verbos atemáticos, y a pesar de algunas vacilaciones del jónico-ático, que puede presentar formas contractas, se restablece la σ intervocálica. Con la koiné, la desinencia -σαι tiende a extenderse y pasa a la conjugación temática, llegando a ser creadas formas como φέρεσαι.¹¹⁷ En los autores tardíos

¹¹¹ 1.7.2, 1.12.3, 2.4.7, 3.4.8, 5.2.5, 7.6.10. En 1.7.2 se trata de una conjetura obvia de D'Orville y Hercher; en su apógrafo de F copiado entre 1727 y 1728, Antonio Cocchi escribió οἶδα, ya que es lo que parece tener el ms. (cf. ed. Reardon 2004 *ad loc.*: «οἶδα F ut videtur, sed lectio incerta»); Reiske propuso corregir con la forma aticista οἶσθα.

¹¹² El papiro lee οἶδα, que ya el editor del papiro consideró error de escriba: «P's reading here is a mistake» (Weinstein 1972: 14). F tiene οἶδας.

¹¹³ De los demás novelistas (no hay ejemplos en Longo), Jenofonte usa solo οἶδας (2×, y οἶδαμεν en 5.3.14); también Aquiles Tacio, 9 veces, pero tiene un ejemplo de οἶσθα (7.6.3). Sin embargo, Heliodoro presenta solo οἶσθα, 7 veces (cf. Papanikolaou 1973: 94-95).

¹¹⁴ Bl.-D.-R. §98; en los papiros ptolemaicos no está atestiguada la 2.^a pers. sg. del imperfecto: Mayer I, 2, p. 127.

¹¹⁵ ἦσθα es única en Dionisio de Halicarnaso, Aristides, Eliano, Filóstrato, y mayoritaria en Luciano (Schmid, *Atticismus* I, 231; IV, 35, 599) y en las *Cartas de Temístocles*, con 5 de 6 casos en esta obra (Vicente Sánchez 2006: 133-134). ἦς predomina en Plutarco, según indica Weissenberger (1994: 35-36), quien lo atribuye a evitación del hiato; pero Plutarco usa también ἦμην en vez de ἦν (*ibidem*).

¹¹⁶ Entre los novelistas se da la forma jónica en Jenofonte (4.6.7), pero tanto Aquiles Tacio (1.8.4) como Heliodoro (2.18.3) respetan la forma ática (Papanikolaou 1973: 95).

¹¹⁷ Para toda la cuestión, cf. Chantraine, *Morph.* §344.

no será extraño que aparezcan tanto -η como -ει, incluso en el seno de la obra de cada autor, pero hay una tendencia a privilegiar -η, excepto en lo ya dicho con respecto a βούλομαι y οἶομαι.¹¹⁸

El principal problema que presenta esta cuestión es que, con el itacismo que afecta a las vocales largas de timbre *e* en época helenística y el subsiguiente paso a *i*,¹¹⁹ la diferencia fonética entre η (*e* larga abierta) y ει (*e* larga cerrada) deja de existir. Ello significa que, en la práctica, el problema deja de ser fonológico y fonético para ser de escritura u ortográfico. La consecuencia de todo esto es que, como decíamos, en los mss. de muchos autores aparecen ambas grafías, y lo normal es que no haya criterios sólidos para determinar de manera unánime el carácter genuino de una. De ahí que, como opinan estudiosos del problema, parezca aconsejable no regularizar la lengua de un autor adoptando por sistema una de las dos terminaciones. La parte negativa, por así decir, es que resulta difícil obtener conclusiones determinantes en relación con el problema a partir de los datos existentes.

Sin embargo, es preciso al menos ofrecer estos datos, que en Caritón son los siguientes. Por lo general, aparece la desinencia -η tanto en el presente como en el futuro,¹²⁰ con formas como δυνήση (4.7.2), διαλέγη (2.3.6), διήγη (2.4.7) y διηγήση (2.9.5). Junto a esto, para βούλομαι es βούλει la forma documentada (5.6.6 y 6.7.7); la 2.^a persona de οἶομαι no aparece. Se trata de una distribución normal en un autor tardío: Eliano o Filóstrato presentan panoramas muy semejantes,¹²¹ e igual sucede en una obra como las *Cartas de Temístocles*, quizá coetánea de Caritón.¹²²

2.2.4. Dual

Como sucede con las desinencias nominales, en la koiné el dual desaparece de la flexión verbal.¹²³ Más tarde, los autores aticistas lo recuperan, por lo que no es raro encontrar formas de dual en autores como Dion Crisóstomo, Luciano, Elio Aristides o Filóstrato.¹²⁴ El hecho de que en Caritón no aparezcan formas verbales en dual supone, por tanto, la ausencia de un claro rasgo aticista.

2.3. Pluscuamperfecto

El pluscuamperfecto posee una serie antigua ἤδη, ἤδησθα, ἤδη, ἤδεμεν, ἤδετε, ἤδεσαν, que va dando paso en ático a formas en -ει-, ἤδειν, etc., atestiguadas en auto-

¹¹⁸ Schmid, *Atticismus* I, 83, 230; II, 24; III, 30; IV, 26-27, 588-589; datos también en Vicente Sánchez (2006: 134).

¹¹⁹ Lejeune, *Phonétique* §251.

¹²⁰ La desinencia -σαι está en δύνασαι (2.10.5, 5.10.4, 5.10.8, 6.3.8) y ἐπίστασαι (1.13.8, 2.6.5), que son también las formas normales en ático: cf. K.-Bl. II, 404 y 422, respectivamente.

¹²¹ Schmid, *Atticismus* III, 30 (Eliano); IV, 26-27 (Filóstrato).

¹²² Documenta en general la desinencia -η, pero ofrece tres ejemplos de βούλει y uno de οἶει (cf. Vicente Sánchez 2006: 135).

¹²³ Véase la n. 23.

¹²⁴ Schmid, *Atticismus* I, 87, 233; II, 35; III, 47-48; IV, 46-47. En los novelistas griegos hay un único ejemplo, Ach. Tat. 4.12.3 ἐρίζετον ἀλλήλοις ἐκάτερον (Papanikolaou 1973: 93).

res del siglo IV.¹²⁵ Esta serie tiende a imponerse con el paso del tiempo, de manera que en la koiné neotestamentaria es ya hegemónica.¹²⁶ Sin embargo, en la 3.^a pl. persiste la fluctuación entre -εσαν y -εισαν, como puede apreciarse en Polibio o Plutarco, así como en autores aticistas: Dion de Prusa presenta normalmente -εσαν, pero Filóstrato tiene ambas.¹²⁷

Caritón presenta las formas en -ει- en las tres personas del singular, pero la 3.^a pl. es ἤδεσαν.¹²⁸ Se trata de la forma más genuinamente ática, lo que puede interpretarse como un intento de dar a la lengua un barniz ático o clásico. En ello coincide Caritón por completo con las *Cartas de Temístocles*, obra que, junto a formas en -ει- presenta una 3.^a pl. ἐώκεσαν (20.6).¹²⁹

2.4. Imperativo: 3.^a persona del plural

Las terminaciones que presenta el ático son -ντων y -σθων, pero -τωσαν y -σθωσαν, creadas a partir de la desinencia jónica secundaria -σαν,¹³⁰ aparecen junto a las primeras ya en la prosa clásica, por ejemplo en Tucídides, y hay también ejemplos en la tragedia, en Jenofonte y en Eneas Táctico.¹³¹ Pero a partir de 352/1 -τωσαν está atestiguada en las inscripciones,¹³² y en griego helenístico -τωσαν y -σθωσαν se hacen mayoritarias, siendo ya hegemónicas en los papiros, así como en el *NT*.¹³³

En los autores aticistas podemos encontrar ambas terminaciones.¹³⁴ No parece que la presencia de -τωσαν se pueda considerar aticismo, pese a aparecer en autores clásicos como Tucídides, etc., sino que quizá tiene más sentido pensar que su presencia se deba a influencia de la koiné, ya que -ντων es exclusivamente ática, es decir, el aticismo puro al cual, lógicamente, habrían recurrido los aticistas.¹³⁵ No obstante, quizá la presencia de -τωσαν en autores clásicos, aun siendo minoritaria, haya facilitado su uso

¹²⁵ Cf. en general Chantraine, *Morph.* §232; la conjugación ática, por lo tanto, responde a un modelo ἐλεύκη (-ειν), -ης (-εις), -ει, -εμεν (-ειμεν), -ετε (-ειτε), -εσαν (-εισαν).

¹²⁶ Bl.-D.-R. §86. Son excepción los compuestos de εἶμι: *Act.Ap.* 17.10 ἀπήεσαν, 17.15 ἐξήεσαν. En cuanto a los papiros, todavía se atestigua una 1.^a sg. en -ην, junto a -ειν (Mayser I, 2, p. 80-81).

¹²⁷ Schmid, *Atticismus* IV, 27.

¹²⁸ Es el único ejemplo de 3.^a pl. que hemos encontrado (3.10.2). Respecto del sg., podemos citar a modo de ejemplo: 1.^a sg. 3.2.1 διεγνώκειν, 3.6.7 εὔρηκειν, 7.2.4 ἐτεθήκειν, 3.3.5 ἤδειν, 2.^a sg. 1.12.3 ἤδεις, 3.^a sg. 1.1.14 ἤδει, 1.3.3 εἰστήκει, 2.7.4 ἐτετήκει, 4.6.2 ἐγεγόνει. No conocemos ejemplos de 1.^a y 2.^a pl.

¹²⁹ Vicente Sánchez (2006: 135-136); solo faltan los ejemplos para la 2.^a pl.

¹³⁰ τιθέντων, λειπόντων, etc., frente a τιθέτωσαν, λειπέτωσαν, etc. (en general, cf. Chantraine, *Morph.* §318).

¹³¹ Th. 8.18 ἔστωσαν, E., *IT* 1480 ἴτωσαν, *Ion* 1131 ἔστωσαν, X., *Hier.* 8.4 θεραπευσάτωσαν, *Aen. Tact.* 10.25 ἔστωσαν, 13.3 διατάσθωσαν (cf. López Eire 1981: 40; Vela Tejada 1991: 142-143).

¹³² Thraette (1996: 463-467); casi todos los ejemplos son de presente o aoristo activo, aunque están atestiguados algunos ejemplos de aoristo pasivo.

¹³³ Mayser I, 2, p. 89; Bl.-D.-R. §84.

¹³⁴ -ντων es la forma usada por Aristides y Filóstrato, mientras que Eliano usa -τωσαν y Luciano ambas: cf. Schmid, *Atticismus* I, 229-230; II, 26-27; III, 32; IV, 27 y 589 (resumen). El único ejemplo de las *Cartas de Temístocles* es -τωσαν (20.11), cf. Vicente Sánchez (2006: 136).

¹³⁵ Por eso Schmid, *Atticismus* IV, 597, cree que -τωσαν es un vulgarismo en los autores aticistas.

a autores aticistas (por ejemplo, Luciano, que usa ambas posibilidades), conscientes de que, al hacerlo, no estaban infringiendo una regla de la lengua modelo.

En todo caso, y dado que Caritón presenta solo formas en -τωσαν y en número no exiguo,¹³⁶ parece lógico que se trate de un rasgo de koiné.

2.5. Aoristo

2.5.1. ἐβίωv, ἐβίωσα y ἔζησα

El aoristo sigmático o en -σα fue convirtiéndose con el tiempo en la forma «normal» del aoristo griego, en el sentido de que fue imponiéndose al aoristo radical.¹³⁷ Así sucede en el verbo βίωv, cuyo aoristo radical es frecuente en la prosa ática, pero va dando paso a ἐβίωσα, atestiguado ya en Heródoto, Platón o Jenofonte.¹³⁸ En griego helenístico, y sin que llegue a desaparecer el aoristo radical, será habitual ἐβίωσα, así como ἔζησα, dándose ambos aoristos sigmáticos en el NT.¹³⁹ Los papiros de época romana presentan ἐβίωσα de manera habitual (también ἔζησα), pero el aoristo radical también está atestiguado.¹⁴⁰ En los escritores aticistas el panorama es diverso, apareciendo ambos aoristos de βίωv, así como ἔζησα.¹⁴¹

En Caritón no hay ejemplos de ἐβίωv ni de ἐβίωσα, pero sí de ἔζησα (2.^a sg. en 4.4.4 y 5.2.5, 3.^a sg. en 7.5.4). Sin embargo, en 5.10.1 aparece ἀνεβίωv. Tenemos aquí, por lo tanto, un rasgo que apunta al ático antiguo; sin embargo, la no presencia de ἐβίωv donde, en cambio, aparece ἔζησα, puede significar que en este problema la lengua de Caritón no es aticista de manera consistente, sino que se limita a elegir la forma de aoristo «más ática» para ἀναβίωv, en tanto que, por otro lado, usa el aoristo ἔζησα.

2.5.2. ἦνεγκον y ἦνεγκα

El aoristo temático ἦνεγκον, usado en ático clásico, es sustituido paulatinamente por ἦνεγκα, que es ocasional en el siglo IV a.C. pero habitual en épocas helenística y romana; en los papiros de estas épocas será muy mayoritario, al igual que en el NT.¹⁴²

En Caritón encontramos, junto a formas de infinitivo y participio, la 3.^a pers. sg. y pl. de indicativo, más un caso de 1.^a sg. y otro de 3.^a sg. de subjuntivo. La 3.^a pers. sg., ἦνεγκε, y las formas de subjuntivo no sirven para discriminar por ser comunes a ambos aoristos.¹⁴³ Por lo tanto, solo la 3.^a pers. pl. ind. es pertinente; los

¹³⁶ Hemos encontrado 9 ejemplos: 2.4.10 γενέσθωσαν, 3.2.10 ἐλαυνέσθωσαν, 5.3.7 μαθέτωσαν, 5.8.8 λεγέτωσαν, 7.1.6 y 7.3.10 γνώτωσαν, 7.6.8 κεντείτωσαν y καέτωσαν, 8.6.4 μινάτωσαν.

¹³⁷ En general, cf. Chantraine, *Morph.* §205.

¹³⁸ Hdt. 1.163; Pl., *Ph.* 113d; X., *Oec.* 4.18 (cf. Gautier 1911: 64).

¹³⁹ Bl.-D.-R. §75.

¹⁴⁰ Gignac (1981: 293).

¹⁴¹ Schmid, *Atticismus* I, 231; III, 39-40; IV 25, 600.

¹⁴² Mayser I, 2, pp. 136-137; Gignac (1981: 338-340); Bl.-D.-R. §81₂; también Chantraine, *Morph.* §184.

¹⁴³ Son formas tanto del verbo simple como de verbos compuestos: ἦνεγκε(v) 1.5.4, 6.6.5, προσήνεγκε(v) 2.3.1, 3.6.4, 5.5.1, 8.3.12, ὑπήνεγκε 4.1.9, προενέγκω 2.9.2, ἐπενέγκη 5.1.7, μετενεγκεῖν 4.5.9, ἀνενεγκών 2.7.4.

tres ejemplos que aparecen lo son del aoristo analógico del sigmático: 2.5.10 ἦνεγκαν, 2.2.3 προσήνεγκαν, 8.1.10 ἀνήνεγκαν. Además, hay dos formas nominales (4.5.9 μετενεγκεῖν, 2.7.4 ἀνενεγκών), que corresponden al aoristo temático. Esta es una distribución habitual en autores aticistas,¹⁴⁴ sin que ello revele un gran rigorismo normativo, ya que la 3.^a pl. ἦνεγκαν apunta a la koiné por su hegemonía en los papiros.¹⁴⁵

2.5.3. εἶπον, εἶπα y ἔλεξα

De los tres diferentes aoristos que puede presentar el verbo λέγω, en Caritón encontramos dos: εἶπον y ἔλεξα.¹⁴⁶ No aparece el aoristo εἶπα, que tiene origen jonio y puede sustituir al aoristo radical temático ya desde época clásica,¹⁴⁷ si bien εἶπον continúa usándose, sobre todo en las formas nominales; en Tucídides y Jenofonte es exclusivo en estas formas. En cuanto a los aticistas, usan sobre todo el aoristo temático, incluso de forma exclusiva, como sucede con Eliano.¹⁴⁸

El aoristo ἔλεξα está atestiguado en prosistas clásicos con el significado de «decir»,¹⁴⁹ pero con este significado no aparece ya ni en los papiros ptolemaicos ni en el NT.¹⁵⁰ En Caritón está cuatro veces (7.3.1, 7.3.7, 8.1.6, 8.2.9), tres de ellas como introducción del discurso directo de un personaje: el soberano de los rebeldes egipcios en alocución a los miembros de su Consejo (7.3.1) y Quéreas dirigiéndose a sus soldados (7.3.7 y 8.2.9). Es más, en estos tres casos aparece bajo la fórmula ἔλεξεν ὦδε, seguida del discurso que comienza siempre por el vocativo ἄνδρες. Parece claro que se trata de una expresión formularia tomada de contextos similares de autores clásicos, que en este caso son muy probablemente Tucídides¹⁵¹ y, quizá más aún, Jenofonte, quien usa con frecuencia y en distintas obras la expresión ἔλεξεν ὦδε ο ὦδ' ἔλεξεν.¹⁵²

¹⁴⁴ Autores como Aristides, Eliano y Filóstrato usan sobre todo ἦνεγκα (exclusivo en el indicativo), pero solo el primero emplea también las correspondientes formas nominales; Luciano, en cambio, suele preferir ἦνεγκον (cf. Schmid, *Atticismus* I, 232-233; II, 33; III 44; IV 40 y 603).

¹⁴⁵ En las *Cartas de Temístocles* aparecen solo las formas antiguas, que son dos, ambas nominales y compuestas: 11.5 διενεγκόντος y 13.2 διενεγκεῖν (cf. Vicente Sánchez 2006: 138).

¹⁴⁶ Este último aparece en cuatro ocasiones, siempre con el significado de «decir», y nunca con el de «reunir», el único que tenía originariamente en la prosa clásica.

¹⁴⁷ Por ejemplo en Aristófanes, donde aparece junto a εἶπον, incluso en la misma obra: *Ach.* 579 y 152; se trata de un ejemplo entre muchos de dobles en los que, junto al arcaísmo, se da la forma moderna, nivelada con el jónico o bien simplificada y regularizada (López Eire 1986: 249-250).

¹⁴⁸ Schmid, *Atticismus* I, 232; II, 31; IV, 38 y 603.

¹⁴⁹ Pero es minoritario en comparación con εἶπον. De la persona verbal más común con mucho, ἔλεξε(v), gracias al TLG se cuentan 8 ejemplos en Tucídides, frente a 26 de εἶπε(v), y 104 en Jenofonte, frente a 525 del aoristo temático.

¹⁵⁰ Mayser I, 2, p. 185; Bl.-D.-R. §101.⁴⁸

¹⁵¹ 1.85.3 ἔλεξεν [τοῖς Λακεδαιμονίοις] ὦδε, con variantes como ἔλεξεν τοιάδε (1.79.2, 2.59.3, 7.60.5) y ἔλεξεν τάδε (1.87.2, 3.29.2).

¹⁵² HG 2.3.24, An. 3.2.2, 3.2.4, 5.1.2, Cyr. 2.2.17, 2.4.21, 3.3.7, etc. En todos los casos citados el discurso comienza por o incluye (ὦ) ἄνδρες (βουλευταί / στρατιῶται / φίλοι) ... Es conocida la importante influencia de Jenofonte en Caritón, especialmente de la *Ciropedia*.

Por lo tanto, todo parece indicar que el uso de ἔλεξεν por parte de Caritón se debe a una elección concreta de tipo estilístico. Unido esto a la ausencia de εἶπα, se puede hablar en conjunto de una elección de tipo aticista o, al menos, clasicista.

2.5.4. ἔφθην y ἔφθασα

El aoristo antiguo ἔφθην va dejando paso al sigmático ἔφθασα, que en los papiros helenísticos es mayoritario y en el *NT* único.¹⁵³ Caritón solo emplea ἔφθην (5.4.9, 5.5.6 y 6.1.11), lo que apunta al modelo aticista.¹⁵⁴

2.5.5. ἐγενόμην y ἐγενήθην

El aoristo ἐγενήθην, que puede aparecer en ático sustituyendo a ἐγενόμην a finales del siglo IV a.C., después se propaga en la koiné.¹⁵⁵ En autores tardíos y aticistas aparece de manera muy esporádica, ya que ἐγενόμην sigue siendo el aoristo habitual.¹⁵⁶ No es significativo, por tanto, que en Caritón aparezcan solo las formas de ἐγενόμην (16 veces en total).

En resumen, se puede decir con respecto al aoristo que Caritón presenta un panorama diverso. Quizá son mayoría las formas áticas genuinas, como εἶπον (y no εἶπα), ἔφθην (y no ἔφθασα), o ἀνεβίων, pero junto a ellas testimonia ἔζησα (en vez de ἐβίων) y ἦνεγκαν (nunca ἦνεγκον), lo que da idea de una lengua con presencia también de koiné.

2.6. Futuro¹⁵⁷

2.6.1. Futuro ático

A la hora de optar entre el llamado «futuro ático», es decir, el futuro contracto (-ιῶ) propio de los verbos en -ίζω, y el futuro sigmático (-ίσω) que con el tiempo lo va sustituyendo,¹⁵⁸ y que en la koiné neotestamentaria ya es hegemónico,¹⁵⁹ Cari-

¹⁵³ Mayser I, 2, pp. 142 y 200; Bl.-D.-R. §101₈₂.

¹⁵⁴ Si lo comparamos con los demás novelistas vemos que en estos hay, por el contrario, una mezcla o incluso el predominio del aoristo sigmático. Heliodoro presenta el uso más ático, con 8 ejemplos del aoristo ἔφθην y 4 del infinitivo φθῆναι, pero también dos veces ἔφθισαν y una el participio sigmático φθάσας. Los demás usan las formas sigmáticas: Aquiles Tacio tiene 2 ejemplos de ἔφθασεν, 2 de φθάσαι y 7 de φθάσας, Jenofonte de Éfeso y Longo solo un ejemplo, ambos del participio φθάσας.

¹⁵⁵ Chantraine, *Morph.* §192.

¹⁵⁶ Schmid, *Atticismus* II, 29; IV, 603, solo menciona γενηθέντες en Aristid. 9.100 y 104.

¹⁵⁷ No analizamos el futuro de τελέω, que puede ser τελώ o τελέσω, ya que no se da en Caritón.

¹⁵⁸ Ya en época clásica hay algunas vacilaciones: en general, cf. Chantraine, *Morph.* §297.

¹⁵⁹ Bl.-D.-R. §74.1; «-ιῶ fast nur in Zitaten aus LXX» (Bl.-D.-R. §74₄).

ton se inclina por el primero en las dos ocasiones pertinentes: 1.2.5 ἐφοπλιῶ, 2.11.6 ἔξορκιῶ.¹⁶⁰ Por lo tanto, coincide con la práctica normal en los autores aticistas.¹⁶¹

2.6.2. μαχοῦμαι y μαχήσομαι

Frente al futuro contracto μαχοῦμαι, que es la forma antigua, y habitual en los prosistas clásicos, la koiné favorece el tipo sigmático μαχήσομαι, presente ya desde Homero.¹⁶² Después, μαχοῦμαι será lo habitual en los autores aticistas.¹⁶³

Caritón presenta solo un ejemplo, 7.3.5 νῶι δ', ἐγὼ Πολύχαρμος τε μαχησόμεθα ... σὺν γὰρ θεῶ ἐιλήλουθμεν, pero se trata de una cita de *Il.* 9.48-49. Las palabras de Diomedes refiriéndose a Esténelo (ἐγὼ Σθέnelός τε μαχησόμεθα) y a sí mismo son adaptadas por Caritón para que Quéreas se refiera a Policarmo. Por tanto, está claro que la forma verbal empleada es la homérica, lo que invalida el ejemplo para discernir cuál era el futuro preferido por Caritón.

2.7. El perfecto: δέδοικα y δέδια

La flexión habitual en ático del perfecto de δεῖδω¹⁶⁴ es δέδοικα, -ας, -ε, δέδιμεν, δέδιτε, δεδίασι. Por otra parte, existen las formas de singular δέδια, -ας, -ε, creadas a partir del plural δέδιμεν.¹⁶⁵ Pero en ático aparecen también formas de plural en δέδοικ-, si bien son menos frecuentes, e igual sucede con δεδοικέναι y δεδοικώς, minoritarias frente a δεδιέναι y δεδιώς.¹⁶⁶ Lo expuesto puede aplicarse, por ejemplo, a Tucídides y Jenofonte, los dos prosistas que son los principales modelos de Caritón.¹⁶⁷

Añadamos que los papiros de época romana atestiguan ambos participios,¹⁶⁸ y también en los autores aticistas parecen darse ambas posibilidades, también en el perf.

¹⁶⁰ Además, en 2.6.3 el códice F lee ὕβριῶ, pero se trata de una corrupción por el aoristo de subjuntivo ὕβρισω (enmienda de Cobet 1859: 260), ya que el pasaje requiere un subjuntivo deliberativo.

¹⁶¹ Aristides y Eliano presentan algunas formas sigmáticas; Luciano y Filóstrato solo las contractas: Schmid, *Atticismus* II, 30; III, 36; IV, 31, 595 (conclusión); *Themist.* 4.19 ἐπικουφιεῖν es el único ejemplo en esta obra (el ms. lee ἐπικουφιεῖ, lo que no afecta a la cuestión; cf. Vicente Sánchez 2006: 142 y n. 107).

¹⁶² Quizá creado a partir del aoristo ἐμαχη(σ)άμην según el tipo de ὀλοῦμαι, ὄλεσα (cf. Chantraine, *Morph.* §296).

¹⁶³ Incluso un autor no aticista como Plutarco da preeminencia a μαχοῦμαι, si bien usa μαχήσομαι (cf. Weissenberger 1994: 36). Las *Cartas de Temístocles* presentan solo μαχοῦμαι, con 4 ejemplos (cf. Vicente Sánchez 2006: 141).

¹⁶⁴ Que es, a su vez, un antiguo perfecto, *δεδwoy-α (Chantraine, *Morph.* §218).

¹⁶⁵ Chantraine, *Morph.* §218, que da una explicación poco clara, y K.-Bl. II, 401-402. La flexión habitual del ático se halla, por ejemplo, en Tucídides (véase n. 167). δέδια está ya en A., *Pr.* 182, 902 (lir.).

¹⁶⁶ Véase en general K.-Bl. II, 402, con ejemplos.

¹⁶⁷ Una búsqueda mediante el *TLG* da como resultado que Tucídides solo usa δεδιέναι (4 veces) y δεδιώς (44×), mientras que Jenofonte presenta igualmente δεδιέναι (2×) y δεδιώς (9×), aunque también δεδοικότες (3×). No hay, en cambio, dobles en el perfecto de indicativo: Tucídides δέδοικα 2×, δέδιμεν 3×, δέδιτε 1×, Jenofonte δέδοικα 9×, -ας 1×, δέδιτε 1×, δεδίασι 1×. Es decir, la conjugación «regular» del ático clásico.

¹⁶⁸ Gignac (1981: 299); no hay ejemplos de perfecto o pluscuamperfecto de indicativo. Mayser no recoge ejemplos de δεῖδω para los papiros de época helenística.

ind.¹⁶⁹ La lengua del *NT* no sirve de ayuda, ya que no usa δείδω.¹⁷⁰ En resumen, un panorama complejo, motivo por el cual, aunque se ha analizado la aparición de ambos tipos como rasgo distintivo de aticismo o koiné,¹⁷¹ lo cierto es que tal análisis presenta dificultades. No obstante, de forma general, especialmente si nos atenemos a la prosa, de donde fundamentalmente bebe Caritón, se puede decir en resumen que lo ático, por más frecuente, es el perf. ind. ya indicado al comienzo de este apartado, acompañado de las formas nominales δεδιέναι y δεδιώς.

En Caritón hay ejemplos de ambas formas. Por un lado, las formas en δοικ- (10 ejemplos), tanto de indicativo como infinitivo y participio,¹⁷² pero junto a ellas las formas en grado cero, si bien en menor número (4 ejemplos) y solo nominales: δεδιέναι 3.9.4 y 5.4.3, δεδιώς 1.14.4 y 6.8.5 (-ότων).¹⁷³

Por tanto, se puede afirmar que el novelista no se aparta de la norma clásica cuando, junto a δεδοικέναι y δεδοικώς, usa δεδιέναι y δεδιώς. En cambio, el uso de una forma de plural del perf. ind. como δεδοίκαμεν (7.3.3) resulta hasta cierto punto chocante, ya que, aunque las formas plurales en δέδοικ- están atestiguadas en autores clásicos,¹⁷⁴ son poco habituales, además de ajenas a la conjugación ática «regular»: por ejemplo, no aparecen en prosistas como Tucídides y Jenofonte.¹⁷⁵ Cabe pensar en una influencia literaria, si se tiene en cuenta que δεδοίκαμεν está en Menandro (fr. 534 K.), un autor muy presente en Caritón. Otra posibilidad, compatible con la anterior, es la de la regularización analógica a partir del sg. δέδοικα. En todo caso, lo que interesa destacar para nuestro estudio es que Caritón no sigue una norma aticista a rajatabla, ya que mezcla ambos tipos de formas y, por otra parte, no respeta la conjugación del perfecto de indicativo propia de la prosa ática, ya que extiende δέδοικ- al plural.

¹⁶⁹ Schmid, *Atticismus* IV, 33-34, 601-602): el sg. δέδια, -ας, -ε está en Luciano y, sobre todo, en Filóstrato.

¹⁷⁰ Bl.-D.-R. §96. Obviamente, falta en Bauer-Aland; el verbo usado en el *NT* es φοβοῦμαι.

¹⁷¹ Lo serían las formas en δέδοικ- y en δέδι-, respectivamente. Así, Vicente Sánchez (2006: 142) con respecto a las *Cartas de Temístocles*, sin llegar a una conclusión fehaciente. Como se podrá apreciar, tal distribución es discutible.

¹⁷² δέδοικα 2.11.5, 4.2.14, δεδοίκαμεν 7.3.3, ἐδεδοίκει 6.6.2, δεδοικέναι 2.2.2, δεδοικώς 1.11.2 (-υῖα), 3.9.6, 4.2.11, 4.7.1, 5.2.1.

¹⁷³ Añadamos (4.2.14) el imperativo en grado cero δέδιθι (cf. Chantraine, *Morph.* §315), que está en ático (Ar., *V.* 373, *Eq.* 230) y aparece en la prosa tardía (cf. K.-Bl. II, 402).

¹⁷⁴ Ar., *Ec.* 141 δεδοίκατε, D., *Ep.* 3.33 δεδοίκασι (cf. K.-Bl. II, 402).

¹⁷⁵ Quienes sí tienen las formas de plural en δέδι- (véase n. 167). Por otro lado, un autor aticista como Filóstrato (véase n. 169) no lo usa, ya que limita δέδοικ- al singular, y δέδι- lo usa para el plural, pero lo extiende al singular; además, usa ambas posibilidades para las formas nominales, en este caso igual que Caritón. Si nos fijamos en los demás novelistas, encontramos el panorama esperable, con mezcla de ambas formas en términos generales (aunque predomina δέδοικ-): δεδοικώς y δεδιώς conviniendo en Jenofonte, Longo y Heliodoro, sin ejemplos en Aquiles Tacio; del infinitivo solo hay un ejemplo en Hel. (δεδοικέναι); por otro lado, δέδοικ- mayoritario en el indicativo, con δέδια (1 ejemplo en Heliodoro) y ἐδεδίει (2× en A.T. y 1× en Hel.), pero no es posible conocer el plural del perfecto, porque ningún autor ofrece ejemplos.

2.8. El llamado optativo eolio

En época clásica el ático utiliza por lo general el llamado «optativo eolio», es decir, el aoristo sigmático de voz activa que, junto a -σαιμι, -σαιμεν y -σαιτε, incluye la 2.^a y la 3.^a personas del sg. en -σειας y -σειε y la 3.^a del plural en -σειαν.¹⁷⁶ Posteriormente se irán imponiendo las formas regulares en -σαις, -σαι y -σαιεν, que serán hegemónicas en los papiros de época helenística.¹⁷⁷ Sin embargo, el movimiento aticista favorece de nuevo el optativo eolio.¹⁷⁸

El panorama en Caritón es claro, ya que para la 3.^a sg. y 3.^a pl. (la 2.^a sg. no existe) solo usa las formas eolias, con 7 ejemplos en total.¹⁷⁹ Por lo tanto, en este caso estamos ante un rasgo aticista.¹⁸⁰

Sin embargo, a este dato hay que añadir otro de carácter sintáctico que lo matiza. Como es sabido, el optativo ve reducido su uso en la koiné, y en el *NT* es ya muy raro.¹⁸¹ Por lo tanto, su uso se convierte en un rasgo de aticismo, y como tal es acogido por los autores aticistas. Sin embargo, los datos parecen indicar que Caritón usa poco el optativo, o al menos así se deduce del análisis realizado por Papanikolaou, quien, al comparar la frecuencia de aparición de este modo verbal en nuestro autor con la de los demás novelistas, concluye que es quien menos usa el optativo, con considerable diferencia.¹⁸²

2.9. Tematización de verbos atemáticos

En ático clásico se da ya el fenómeno de la tematización de verbos atemáticos. Un autor como Jenofonte presenta no pocos ejemplos del fenómeno, en lo que se ha visto al historiador como un precursor de la koiné.¹⁸³ Y si la koiné acoge las formas tematizadas, los autores aticistas las evitan, para regresar a las formas atemáticas como propias y genuinas del ático.¹⁸⁴

¹⁷⁶ Ambas series coexisten ya en Homero; cf. Chantraine, *Morph.* §313.

¹⁷⁷ Mayser I, 2, 87-88. En el *NT* la 3.^a sg. es -σαι, mientras que de la 3.^a pl. hay un ejemplo de cada serie (Bl.-D.-R. §85₂). Téngase en cuenta que el optativo es un modo cuyo uso va decayendo paulatinamente en griego, siendo ya casi extraño al *NT* (Bl.-D.-R. §65,2).

¹⁷⁸ Schmid, *Atticismus* IV, 588.

¹⁷⁹ 3.^a sg.: 1.1.12, 3.8.8, 4.7.2†, 4.7.4, 7.6.9; 3.^a pl.: 7.4.2, 8.3.2. De las formas regulares no hemos encontrado ningún ejemplo.

¹⁸⁰ Coincide con el autor de las *Cartas de Temístocles*, obra que presenta solo el optativo eolio, con 7 casos (cf. Vicente Sánchez 2006: 143).

¹⁸¹ Véase n. 177.

¹⁸² Papanikolaou (1973: 90). En la muestra analizada, consistente en 70 páginas de Teubner (se refiere a los *Erotici Scriptores Graeci* de Hercher, 1858-1859), Caritón tiene 20 ejemplos de optativo, Aquiles Tacio 36, Longo 37, Jenofonte 71 y Heliodoro 94. En el total de la obra de Caritón (ocupa 155 páginas en la edición de Hercher) hay un total de 51 optativos.

¹⁸³ La proporción de estos verbos es superior en Jenofonte a la de sus contemporáneos, lo que sería un ejemplo de anticipación del uso helenístico (cf. Gautier 1911: 82, quien cita este rasgo junto a otros).

¹⁸⁴ No nos detendremos en pormenores, como por ejemplo si el fenómeno se da más en la voz activa o en la media y la pasiva, lo que a la vista de los ejemplos de Caritón carece de importancia; para los autores aticistas, cf. Schmid, *Atticismus* I, 52, 83, 229; II, 25; III, 37; IV, 31-32, 595-596 (conclusión),

En Caritón destacaremos dos hechos. El primero, que es posible encontrar tanto formas atemáticas como formas tematizadas, en una proporción bastante pareja.¹⁸⁵ El segundo, que la coexistencia de ambos tipos se da incluso en el mismo verbo (o un verbo y su compuesto), dando lugar a dobles: δείκνυσιν (3.6.4) y <ἀπο>δεικνύουσι (1.1.3, *suppl.* Zankogiannes), δεικνύναι (3.2.11) y δεικνύειν (1.4.6). Parece, por tanto, que el novelista no se preocupa mucho por mantener o rescatar las formas atemáticas.¹⁸⁶ El uso de las formas tematizadas, en cambio, apunta a un rasgo de koiné. El hecho de que este rasgo quede atenuado por la existencia también de formas atemáticas puede significar que nos hallemos ante una tendencia a expresar formas propias de la lengua clásica, pero no ante una norma.

3. CONCLUSIONES

No parece que la lengua de Caritón en su vertiente morfológica siga de manera estricta las normas del ático, si nos atenemos a los datos examinados. Existe, como es lógico, una tendencia a usar formas áticas, pero tales formas aparecen a menudo junto a sus equivalentes de la koiné, y otras veces son estas las únicas usadas.

Veamos ahora de manera sinóptica las formas que pueden ser consideradas aticismos, recordando los datos esenciales de cada caso.¹⁸⁷ Junto a νεώς (5×) aparece la forma correspondiente de la koiné, νάός (1×). Junto a la forma contracta χρυσῆν (2×) aparecen χρύσειον y χρύσεια (2× y 1×). La forma θάτερον se da 4 veces, pero hay un caso de τὸ ἕτερον. Junto al aticismo ἀμφοῖν (2×) aparece el ἀμφοτέρους (4×) que se impone en la koiné. Caritón usa una vez el aticismo ἥδεσαν, pero las demás formas de pluscuamperfecto son en -ει-. Con respecto a las formas de aoristo encontramos un panorama variopinto, con formas verbales propias del ático frente a términos tardíos, que no repetimos aquí: puede verse la conclusión al final del apartado 2.5.5. Un uso genuinamente ático es el del futuro contracto en -ιῶ. Por último, otro rasgo también ático es el del llamado optativo eolio, lo que queda matizado por el hecho de que Caritón usa muy poco el optativo, siguiendo la tendencia histórica de la lengua griega a eliminar este modo verbal. Aparecen también los presentes tematizados, como δεικνύω, pero sin que hayan desaparecido las formas atemáticas; el reparto es parejo,

605. Léxicos aticistas, como los de Meris y Frínico, explicitan que las formas atemáticas son las propias del ático (Schmid, *Atticismus* I, 52, 83).

¹⁸⁵ A partir de un análisis no completamente exhaustivo podemos mencionar formas atemáticas como ὀμνύναι (3.2.5), δείκνυσιν (3.6.4), δεικνύναι (3.2.11), ἐπεδείκνυτο (2.6.5, 5.1.8, 7.2.5), ἐπιδεικνύμενος, -η, -ον (3.3.10, 4.5.1), y frente a ellas formas temáticas como ἀπολλύεις (1.10.8), δεικνύεις (1.12.10), δεικνύειν (1.4.6), <ἀπο>δεικνύουσι (1.1.3, *suppl.* Zankogiannes), ἀπεδείκνυε (5.9.7). Obsérvese que todas las formas de la voz media son atemáticas, mientras que las activas son tanto atemáticas como temáticas.

¹⁸⁶ A diferencia de lo que hace el autor de las *Cartas de Temístocles*, si bien en esta obra también hay ejemplos de ambos tipos (cf. Vicente Sánchez 2006: 145).

¹⁸⁷ No haremos alusión de nuevo a las formas propias del ático que se mantienen en la koiné, ya que no son significativas para caracterizar la lengua del autor.

y se dan incluso los dobles, es decir, la aparición de una forma atemática junto a la correspondiente temática.

Por otro lado, la lengua de Caritón presenta un buen número de características morfológicas propias de la koiné, sin que aparezca en estos casos la forma ática equivalente. Los casos más claros son el tipo *τριηράρχης* (5 ejemplos, por ninguno de *τριήραρχος*), la ausencia de la *-ί* deíctica (presente en los demás novelistas), la expresión *εἰς Ἀθήνας* en vez de *Ἀθήναζε* (más la no aparición de *-θεν*, *-θι*, *-δε* en topónimos), las segundas personas *οἶδας* (por *οἶσθα*) y *ἦς* (por *ἦσθα*), la desinencia de imperativo *-τωσαν* supliendo a la clásica *-ντων*, la 3.^a pers. pl. de aoristo *ἦνεγκαν* en lugar de la temática *ἦνεγκον* o la presencia del plural *δεδοίκαμεν*, así como la no existencia del dual en la conjugación. Son casos en los que Caritón no ha aplicado en absoluto el rigor aticista.

La primera conclusión que puede extraerse a partir de los datos analizados es que la lengua de Caritón presenta un buen número de características morfológicas propias de la koiné helenística, en algunos casos coexistiendo con las correspondientes características áticas, pero en otros casos con carácter exclusivo.

Pero, dicho esto, lo cierto es que los aticismos existen, sin que se trate de formas testimoniales o anecdóticas. Una forma de explicar este fenómeno consiste en que, en la etapa previa a la hegemonía aticista, la tendencia a imitar la prosa clásica existía ya. En otras palabras, antes de que el aticismo actuara como una corriente normativa plenamente establecida, los autores tardíos mostraban ya una tendencia a imitar la lengua de los prosistas clásicos; no hay que olvidar que son lenguas literarias.¹⁸⁸ No se trataría de una mera adopción ocasional de términos literarios, expresiones arcaizantes, citas, etc., tomados de los grandes autores del pasado,¹⁸⁹ sino de la aceptación de características fonológicas, morfológicas y sintácticas, además de léxico. Pero todo ello se habría producido de manera aún no sistemática, lo que explicaría la coexistencia de formas áticas y de sus formas correspondientes de koiné, incluidos dobles.¹⁹⁰ Si esto es así, estaríamos ante una segunda conclusión del presente trabajo, que intentaría precisar en lo posible la primera conclusión ya expresada *supra*.

Por lo tanto, este estudio de la morfología de Caritón vendría a coincidir en sus resultados con estudios anteriores relativos a la fonología y el léxico.¹⁹¹ Por último, y en cuanto al tan debatido problema de la datación del novelista, una vez hecha la salvedad de que los textos literarios, por su propia naturaleza, no son prueba de un estadio cronológico concreto de lengua, este trabajo apunta en la dirección de que

¹⁸⁸ El término es *classicisante*, propuesto por Lasserre (1979), y aceptado o utilizado por diferentes especialistas.

¹⁸⁹ Por ejemplo, la palabra *ναῦς*, que en la koiné ha sido sustituida por *πλοῖον*, pero que en Caritón (es algo normal en cualquier autor) aparece por razones puramente literarias. O bien citas de los grandes autores, como las abundantes citas homéricas (a veces adaptadas al propio texto) que usa el novelista.

¹⁹⁰ La existencia de dobles ya fue observada por Hernández Lara (1994: 139-140), quien ofrece una lista de ejemplos, casi todos de carácter léxico.

¹⁹¹ Sobre la fonología, cf. Sanz Morales (2014, conclusiones en pp. 299-301); sobre el léxico, cf. Ruiz Montero (1991) y Hernández Lara (1994, conclusión en p. 224).

Caritón habría escrito posiblemente en la época previa a la eclosión aticista, no más tarde de las primeras décadas del siglo II d.C., pero tampoco en época muy anterior.¹⁹²

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAUER-ALAND = W. Bauer, *Griechisch-deutsches Wörterbuch zu den Schriften des Neuen Testaments und der frühchristlichen Literatur*, Berlin-New York 1988⁶. Unter Mitwirkung von V. Reichmann. Herausgegeben von K. Aland und B. Aland.
- BLAKE, W.E. (1938), *Charitonis Aphrodisiensis De Chaerea et Callirhoe Amatoriarum Narrationum Libri Octo*, Oxonii.
- BL.-D.-R. = F. Blass-A. Debrunner-F. Rehkopf, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*, Göttingen 1984¹⁶.
- BORGOGNO, A. (2005), *Romanzi greci. Caritone d'Afrodiasia. Senofonte Efesio. Longo Sofista*, Torino.
- CABALLERO LÓPEZ, J.A. (1997), *La lengua y el estilo de la República de los atenienses del Pseudo-Jenofonte*, Amsterdam.
- CHANTRAINE, DELG = P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris 1968.
- CHANTRAINE, Morph. = P. Chantraine, *Morphologie historique du grec*, Paris 1961² (hay trad. esp., Reus 1974).
- COBET, C.G. (1859), «Annotationes Criticae ad Charitonem», *Mnemosyne* 8: 229-303.
- CRESPO, E. (1979-80), «La alternancia ΣΣ/ΤΤ y la prosa literaria ática del siglo V a.C.», *CFC* 16: 109-126.
- D'ORVILLE, J.P. (1783²), *Charitonis Aphrodisiensis De Chaerea et Callirhoe Amatoriarum Narrationum Libri VIII*, Lipsiae (Amstelodami 1750¹). Con comentario del ed. y *Animadversiones* y traducción latina de J.J. Reiske; 2.^a ed. de C.A. Beck.
- FOUCAULT, J.-A. DE (1972), *Recherches sur la langue et le style de Polybe*, Paris.
- GAUTIER, L. (1911), *La langue de Xénophon*, Genève.
- GIGNAC, F.T. (1981), *A Grammar of the Greek Papyri of the Roman and Byzantine Periods, vol. II. Morphology*, Milano.
- GOOLD, G.P. (1995), *Chariton. Callirhoe*, Cambridge Mass.-London.
- HERCHER, R. (1859), *Erotici Scriptores Graeci*, vol. II, Lipsiae.
- HERNÁNDEZ LARA, C. (1994), *Estudios sobre el aticismo de Caritón de Afrodiasias*, Amsterdam.
- HIRSCHIG, G.A. (1856), *Erotici Scriptores*, Parisiis.
- K.-BL. = R. Kühner-F. Blass, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache. Erster Teil: Elementar und Formenlehre*, I-II, Hannover-Leipzig 1890-1892³ (= Darmstadt 1966).

¹⁹² Es obvio que no pretendo resolver aquí el arduo problema de la datación del novelista, sino solo aportar un dato más al debate. En todo caso, me interesa señalar que mis conclusiones, al igual que las de los mencionados Ruiz Montero y Hernández Lara, contradicen la teoría de Papanikolaou (1973: 160 ss.), quien defendía que en Caritón no había huella alguna de aticismo, lo cual lo llevaba a datar al novelista en la segunda mitad del siglo I a.C.

- LASSERRE, F. (1979), «Prose grecque classicisante», en FLASHAR, H. (ed.), *Le classicisme à Rome aux I^{ers} siècles avant et après J.-C.*, Vandoeuvres-Genève: 135-163.
- LEJEUNE, *Phonétique* = M. Lejeune, *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, Paris 1972.
- LRomGr* = F. Conca-E. De Carli-G. Zanetto (I-II) y S. Beta-E. De Carli-G. Zanetto (III-IV), *Lessico dei Romanzieri Greci*, I-IV, Hildesheim-Zürich-New York 1989-2004 (vol. I = Milano 1983).
- LÓPEZ EIRE, A. (1981), «Fundamentos sociolingüísticos del origen de la *koiné*», *CFC* 17: 21-53.
- (1984), «Tucidides y la *koiné*», en A. Bernabé-L.A. de Cuenca-E. Gangutia-J. López Facal, *Athlon. Saturata Grammatica in honorem Francisci R. Adrados*, vol. I, Madrid: 245-261.
- (1986), «La lengua de la comedia aristofánica», *Emerita* 54: 237-274.
- (1991), *Ático, koiné y aticismo. Estudios sobre Aristófanes y Libanio*, Murcia.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (1998), *Fragments papiráceos de novela griega*, Alicante.
- MAYSER = E. Mayser, *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit*, I, Leipzig 1906, II.1 Berlin 1926, II.2 1934, II.3 1934.
- MECKELNBORG-SCHÄFER (2006) = C. Meckelnborg / K.H. Schäfer, *Chariton. Kallirhoe*, Darmstadt.
- MOLINIÉ, G. (1989²), *Chariton. Chairéas et Callirhoé*, ed. revisada por A. Billault, Paris (1979¹).
- PAPANIKOLAOU, A.D. (1973), *Charition-Studien. Untersuchungen zur Sprache und Chronologie der griechischen Romane*, Göttingen.
- REARDON, B.P. (2004), *Chariton Aphrodisiensis. De Callirhoe Narrationes Amatoriae*. Editionem curavit B.P.R. Monachii et Lipsiae.
- RUIZ MONTERO, C. (1991), «Aspects of the Vocabulary of Chariton of Aphrodisias», *CQ* n.s. 41: 484-490.
- SANZ MORALES, M. (2014), «La lengua de Caritón de Afrodísias: características fonológicas», en Á. Martínez Fernández et al. (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, Valladolid: 291-301.
- SCHMID, *Atticismus* = W. Schmid, *Der Atticismus in seinen Hauptvertreten. Von Dyonisius von Halikarnass bis auf den zweiten Philostratus*, I-V. Stuttgart 1887-1897 (reimpr. Hildesheim 1964).
- SCHWYZER = E. Schwyzer, *Griechische Grammatik*, I (1953⁴), II (1966³, vervollständigt und herausgegeben von A. Debrunner), III Register (1968³, von D.J. Georgacas), IV Stellenregister (1971, von F. Radt und S. Radt), München.
- THREATTE, L. (1996), *The Grammar of Attic Inscriptions, II: Morphology*, Berlin-New York.
- TLG* = *Thesaurus Linguae Graecae. A Digital Library of Greek Literature*, Univ. of California Irvine: <http://stephanus.tlg.uci.edu>.
- VELA TEJADA, J. (1991), *Estudio sobre la lengua de la Poliorcética de Eneas el Táctico*, Zaragoza.
- VICENTE SÁNCHEZ, A. (2006), *Las Cartas de Temístocles. Lengua y técnica compositiva*, Zaragoza.
- WEINSTEIN, M.E. (1972), Ed. de P. Oxy. 2948, en *The Oxyrhynchus Papyri* XLI, London: 12-14.
- WEISSENBERGER, B. (1994), *La lingua di Plutarco di Cheronea e gli scritti pseudoplutarchei*, Napoli. A cura di G. Indelli; premessa di I. Gallo (ed. orig. alem., Straubing 1895).